

La Eneida como fuente histórica

Azucena A. Millán Méndez de Fraboschi

Revista de Historia Antigua y Medieval
1982, 23, pag. 7 - 120

Artículo

LA ENEIDA COMO FUENTE HISTORICA

UNA INTENCION DE VIRGILIO

(Virgilio y los 3 Fata)

p o r

Azucena A. Millán Méndez de Fraboschi

Instituto de Historia Antigua y Medieval
Facultad de Filosofia y Letras
Universidad de Buenos Aires

El título de la Comunicación sintetiza su desarrollo. La tesis a aprobar es:

- 1o.- La Eneida no tiene validez científica como Fuente para la Historia de Roma;
- 2o.- La "Intención" de Virgilio es la de convalidar de manera fehaciente el derecho de Augusto a la Divinización Imperial.

El título, "Una Intención de Virgilio y, para su desarrollo, el subtítulo, "Virgilio y los 3 Fata", han sido tomados del libro de Georges Dumézil (Mito y Epopeya, Cap. III) por corresponder exactamente, el 1º, a lo que deseaba demostrar y el 2º suministraba la argumentación.

Aclaro que estos títulos únicamente han provisto un esquema; y ninguna correspondencia con lo sustentado por Dumézil, ni en su cono

cida teoría, ni en el libro y, en algunos casos, aún siguiendo su planteo, la conclusión es opuesta, no como consecuencia de polémica, sino como enfoque de investigación.

Para Dumézil la "intención" de Virgilio ha sido la de prefigurar en los representantes de cada pueblo actuante en el desarrollo de su poema, troyanos, latinos y etruscos, con sus jefes, Eneas, Latino y Tarcón, a Rómulo, Tacio y Lucumón, cumpliendo sus protagonistas los "3 Fata" como una consecuencia ineludible de las sociedades con esquema trifuncional. Virgilio, según él, ha conseguido la realización de estos "3 Fata" y, detrás de ellos, la confirmación de su teoría.

En el trabajo que presento la conclusión a que llego es totalmente otra. La "Intención" de Virgilio está anunciada, desde los comienzos, en los mandatos divinos que tiene que cumplir Eneas: la custodia de los Penates; un destino fijado por los dioses con la posesión de un suelo en el que fundará una segunda Troya y de la que él, luego de muchas vicisitudes, será el rey.

De él, hijo de Venus, y de Lavinia, descendiente de Saturno, dios aborígen itálico, saldrá el ancestro de Rómulo y luego, Augusto.

Ahí está su "intención": El origen divino de Augusto.

Con la unión de las divinidades uránicas y chtónicas; la estirpe troyana y la latina, surgirá una nueva ciudad, Roma, la capital del más grande y extenso Imperio. Los oráculos se van cumpliendo; la Divinización Imperial se impone: Eneas-Rómulo-Augusto. Y así se han cumplido los "3 Fata". Esta es la verdadera "Intención" de Virgilio: fundamentar la Divinización Imperial de Augusto.

Sentada esta premisa, haber una "intención", la objetividad histórica queda desvirtuada. El fundamento de cualquiera afirmación está viciado.

Toda la intención puesta por Virgilio para convalidar un acto que se estaba gestando desde los últimos tiempos de la República, lo llevan a cambiar hechos (caso de etruscos y latinos); inventar personajes (Tarcón); modificar ceremonias religiosas (juegos en los funerales de Anquises), para no mencionar sino algunos de ellos.

Hay otro factor que mencionar como sostén del título, "La Eneida como Fuente histórica": no hay veracidad en cuanto a elementos tomados "in situ", ya sea en relaciones verbales legendarias o relatos escritos, pues Virgilio se ha inspirado en modelos homéricos, los que a veces transcribe casi textualmente (juegos fúnebres) o ceremonias religiosas, no propias del lugar en que las realiza (reminiscencia griega) y adaptación de relatos escritos a sus fines.

(Va aparte un Apéndice con Notas y transcripción de lo afirmado en cuanto a modelo y lenguaje usado por Virgilio en lo que no es original).

LA ENEIDA COMO FUENTE HISTORICA

"Una Intención de Virgilio"

Con prescindencia absoluta de su valor literario, de su repercusión en las letras y de su trascendencia a través de los siglos, vamos a analizar La Eneida, como Fuente histórica, para la Prehistoria e Historia de Roma en algunos de sus aspectos, siendo nuestra intención demostrar la carencia de validez científica de muchos de los datos suministrados por ella.

La idea-guía de este trabajo, como su título indica, es destacar, mediante la acotación de innumerables episodios, detalles y otros elementos, la no veracidad de la narración considerada históricamente y, en muchos casos que se señalarán, ya sea por inspiración en modelos griegos o tomando los propios episodios narrados por éstos, la deformación de lo típicamente latino.

Esta es una Primera Parte: La Eneida no tiene validez científica como Fuente para la Historia de Roma. La Segunda Parte es lo que hemos dado en llamar "La intención de Virgilio". Esta "intención" es la de consolidar el imperialismo augústeo mediante el aporte de elementos signados por el destino divino, con el cual Virgilio fundamentará la Divinización Imperial.

Que ello sea creído, ya sea racional, ocasional o sentimentalmente es algo que escapa a nuestra comprobación; por eso tomamos aquello que aflora nítidamente a través de sus Cantos y que tiene incidencia histórica.

La Eneida es una historia poetizada, leyenda e historia sin límites precisos; es un canto a la Fe en Roma, sentido, en todo caso, como el cumplimiento de un Destino, del Fatum marcado por la Divinidad para el surgimiento del pueblo que dominará el mundo y al creador de ese Imperio el poeta le dará el pedestal de la tradición, en unos casos imaginada por él, en otros, tomada de antiguas epopeyas que acuñaban aún más los visos de realidad.

Hay una concordancia estructural entre los historiadores y los poetas, cuando como en este caso se refieren a la historia de Roma en sus primeros tiempos, debido a un esquema preexistente que subyace en la documentación: los primeros escritos, de los que casi nada ha quedado, como los Libri o Commentarii Pontificum, las Tabulae Censoriae, los Libri Lintei y los Annales Maximi, y por otro lado la de los poetas-historiadores de la edad augustea. Es Augusto quien fomenta un frenesí competitivo para exaltar el origen de la Urbs; es él quien ordenó la escritura de los Fastos Consulares en la Regia del Foro; se complace en leer en el Senado los discursos de oradores y narrativas de historiadores antiguos; las tradicionales festividades romanas con la presencia de sus divinidades tutelares las narra Ovidio en sus Fasti, Propertio con sus Elegías y Horacio, en las Odas, ambientan la apoteosis.

La Historia de Roma, la narrada por Virgilio, fue muy cara a los romanos y sobre todo a Augusto. Es una amalgama de mitos y de leyenda, de la que surgirá, primero la Urbs, luego el Imperio, un Imperio con nobleza de origen, cimentado en una antigüedad que resuena en la tradición. Augusto pidió a Virgilio le enviara el primer bosquejo del plan que el poeta estaba preparando; éste, eximio lector, leyó en su presencia los cantos II, IV y VI; no cabe duda: "En la Eneida, no en la realidad, los hechos se alinean en una trayectoria que culmina en el advenimiento mesiánico de Augusto César". El prestigio del poeta, como su adhesión a la causa, dió realidad a lo legendario que se avenía a colocar a Roma en condición de única, la meta de una larga trayectoria histórica cuya culminación era el Imperio.

Vamos a tomar principalmente los Cantos V y VI en los cuales están centrados algunos de los acontecimientos que en ellos comienzan y en los cuales cumple el papel protagónico Eneas obedeciendo mandatos, los Fata, que superviven en la tradición y que Virgilio ha puesto en ellos su "Intención".

La leyenda de los orígenes de Roma está enraizada en la destrucción de Troya. Uno de sus sobrevivientes es hijo de la diosa Venus, protectora de los troyanos: él será el ancestro del linaje itálico, los Enneadas, de quienes surgirá el fundador de Roma.

Dejamos por el momento las rivalidades uránicas, las rencillas domésticas de los dioses, cuya proyección en la tierra, prefiguración magníficamente concebida, será la rivalidad por la supremacía hegemónica entre Roma y Cartago. Las vicisitudes en las luchas llevadas a cabo por el sobreviviente troyano por la posesión del Lacio, en situaciones adversas motivadas por esta rivalidad, darán mayor fuerza a la obediencia irrenunciable, tanto a situaciones centrales como a los episodios que las enmarcan, evocando para ello modelos épicos nítidamente reconocibles; mitos adaptados; resabios de antigüedades dispersas; leyendas transportadas que se amalgaman y entrelazan con sus modelos griegos, formando todo un esquema que desembocará en el hecho histórico: "ab urbe condita".

Muchas de sus narraciones se presentan bajo formas greco-latinas, producto de concepciones distintas, sobre todo cuando trasciende el hecho real, meramente objetivo, pasando al religioso, que él intercala como necesidad a su desarrollo, sin establecer delimitación precisa entre ambos.

Veamos entonces algunos de estos puntos a que nos referimos:

"Interferencia griega en tradición latina":

1. Ceremonias culturales ofrecidas por Eneas: conciliación del culto cthónico con el uránico.

Virgilio conoce el culto funerario de los griegos; ha trasladado éste al rendido a su padre Anquises (Cantos V). Los ritos con que celebra el aniversario de su muerte y la ideología inmersa en las plegarias, dan cuenta de su origen y de su intención. En este episodio, además de la dualidad conceptual religiosa, las ceremonias que siguen al oficio ritual evocan inequívocamente, el modelo griego, aunque no, específicamente, para ceremonia similar. (Ovi -

dio, Macrobio). En la forma de oficiar, se esboza un pontífice y así se tendrfa una concepción nacional mediante una forma griega.

2. Diferencia entre el héroe griego y el dios latino, referidos al hombre con un destino superior.

No puede Virgilio preconizar la divinización imperial de Augusto como Hacedor del Imperio con mandato de los dioses, si sus antecesores no son de origen divino; lo son Eneas y Rómulo, pero es a Anquises a quien le da un destino superior para que sirva de enlace. Es más que el héroe; Virgilio con toda fineza, explota los matices diferenciales para colocarlo como la sombra de un dios.

3. Concepción griega del héroe fundador de ciudades; Concepción latina de divinización.

El hombre, elegido por la divinidad, con destino prefijado, tiene un mandato especial. Cumplida su misión asciende al cielo. Héroe en sus comienzos, Dios al final.

4. Asimilación de Eneas a Iuppiter Indiges. (Apéndice)

Virgilio adjudica a Eneas ambas condiciones: héroe y dios. Trazado un camino impreciso por Anquises, la asimilación a Iuppiter Indiges coloca a Eneas en un plano de igualdad con la divinidad, pero primero tiene que cumplir los mandatos que le han sido ordenados antes de asumir la naturaleza divina.

Los mandatos divinos que Eneas debe cumplir son:

1. Mantener en el lugar "señalado" los cultos de Ilión a las imágenes salvadas y cuya custodia le ha sido encomendada (Penates, Dii patrii) (Eneida II, vers. 293 ss.; 625 ss.) (Apéndice)

2. Fundar en Italia la nueva Troya, Roma (Eneida, VI, vers 700 ss.)

Hay entonces 3 problemas a dilucidar en La Eneida de Virgilio con respecto

a Eneas:

1. Eneas en la Eneida: su relación con la épica griega en diversos pasajes, ya en sí mismo, como protagonista o en la ambientación, sea ésta ciencia guerrera, ceremonias de culto o de diversas índoles.
2. Eneas en la tradición: real o histórico-legendaria.
3. Eneas como intención Virgiliana, orientada a la fundamentación de la Divinización Imperial y la veneración a la Dea Roma.

Al margen de la posición histórica de Georges Dumézil con su conocida teoría acerca de la ideología tripartita y las estructuras teológicas de las tres funciones que distinguen a todas las poblaciones formadas por invasiones indoeuropeas; con prescindencia de las conclusiones que avalan su teoría, este autor ha hecho un estudio de los episodios narrados en la Eneida y aunque los proyecta sobre el nacimiento tripartito de Roma, "reconoce las modificaciones que Virgilio introdujo en la vulgata de la leyenda troyana", y que "sin pretender rivalizar con los grandes cantores de Grecia, ya fuera Apolonio de Rodas u Homero, de la Odisea o de la Ilíada, se hacía eco de ellos".

Esta confrontación, aunque con foco de interés distinto, es la que vamos a tomar en cuenta. Dejando de lado las influencias que han ejercido sobre su obra los poemas homéricos y que se verán a medida que vayan apareciendo, es indudable que ella ha sido sentida en la historia oficial de los primeros tiempos para los orígenes legendarios de los inicios de Roma.

Pero a decir de Dumézil, Virgilio no necesitaba a Homero, ni tampoco a los etruscos (dada su concepción del destino de Eneas) para desmembrarse entre unos destinos fijados por los dioses, destino superior, anterior a los numina de los dioses, o entre un mecanismo inmutable, ciego, atento a los méritos de los hombres.

"La historia tiene pues una intención....La historia oficial de los primeros tiempos de Roma, la historia de los 4 primeros reinados.... constituye un largo relato unitario, coherente, estructurado....con intención de conjunto" "...los inicios de Roma, según la vulgata, constituyen una sucesión organizada de acontecimientos significativos, dicho de otra forma, una historia construida". (Dumézil, Georges: "Mito y Epopeya I. Edic. Seix Barral, Barcelona 1977, págs. 392 y 253).

Cabe entonces preguntarse: Si la coherencia de todos los acontecimientos que dan los historiadores, analistas, poetas, sobre todo para los 4 primeros reyes, pone de manifiesto que esta historia es una historia construida con una intención, ¿cuál ha sido la intención de Virgilio?

En el estudio citado anteriormente, Dumézil sostiene que la intención de Virgilio era prefigurar en Eneas, Latino y Tarcón a Rómulo, Tacio y Lucumón .

Ya hemos dicho que dejamos de lado, sea compartida ó no, sus teorías acerca de la tripartición funcional, su gestación y funcionamiento; lo que no puede obviarse es la sorprendente similitud existente entre ellos y si no la originalidad, tampoco acudió al préstamo de ninguna de las formas de la tradición, con lo cual le quedó el carino de encuadrar los elementos que le servían de encadenamiento para el desarrollo de su intención. Esto es lo que con toda claridad destaca Dumézil confrontando la "historia" de Virgilio con la de Dionisio de Halicarnaso, Tito Livio, y las anotaciones que hace luego Plutarco acerca de las divergencias encontradas. Para esto Dumézil parte de los tres pueblos componentes de Roma y de sus representantes:

Protorromanos	Sabinos	Etruscos
Rómulo	Tacio	Lucumón

Su correspondencia es, en la leyenda de los orígenes de Roma, el episodio de la guerra y la fusión de los protorromanos y sabinos. Esto pertenece totalmente a Virgilio (no puede llamarse originalidad cuando contradice a un historiador y lo deforma) a tal punto que su narración dista mucho de la de Dionisio de Halicarnaso (I, 57-64) que más adelante transcribiremos.

Así, en esta prefiguración, se presentan los Fata en los personajes de la Eneida y que comporta la significación de término fijado por el destino. (Dumézil)

Los Fata están referidos a Eneas, Latino y Turno (en 2º término a Evandro, Palante y Turno) que prefiguran a Rómulo, Tito Tatío y Lucumón.

El 1er. Fatum es el de Eneas (Ya ha sido enunciado: se repite por su relación con los otros dos).

- a) Mantendrá los cultos de Ilión, cuyos dioses, Di Patrii, Penates, ha salvado; (Apéndice)
- b) Fundaría en Italia un nuevo estado, que tras algunas metamorfosis, se convertirá en Roma y gobernará al mundo (Eneida: Canto VII, vers. 107-134 ss.)

2º Fatum es el de Latino. (Eneida, VII, 50-101).

Latino es el anciano rey de los latinos, cuya hija única y heredera es Lavinia. El pretendiente, Turno, es rey de los rútilos. Hay prodigios que inquietan a Latino con respecto a la proyectada unión. De resulta de ello:

- a) Latino va al bosque sagrado a consultar a su padre, el dios Fauno ascendencia latina divina y recibe la respuesta (Eneida, VII, 96-101); (1)
- b) Por los responsa patris Fauni, Turno queda eliminado.

Estos dos Fata están relacionados y van a juntarse, ya que Eneas y Latino, al ser prefiguraciones de Rómulo y Tacio, anticipan un hecho difundido por la tradición y recogido por los historiadores.

Por los responsa patris Fauni, la realeza latina es prometida a un extranjero (Eneida VII, vers. 254-258).

3er. Fatum es el de Tarcón.

Virgilio maneja el tercer Fatum rompiendo con la tradición sus tentada por Dionisio de Halicarnaso, fundada en Catón y Varrón (I, 57-60,64). Ello le posibilita el entroncamiento histórico al que quiere llegar.

Los hechos narrados por Virgilio ocurren de la manera siguiente: Agila, ciudad etrusca, expulsa a su gobernante Mecencio, quien se refugia en la tierra de los rútuos, donde Turno le protege. Los etruscos piden ayuda a Evandro, el arcadio que estaba en lucha con rútuos y latinos y a quien Eneas también va a pedir ayuda. Evandro pide a Eneas que ocupe su lugar en relación con el pedido etrusco. Eneas acepta y Tarcón concluye la alianza. Esto está en abierta contradicción con las fuentes tradicionales mencionadas en el desenvolvimiento de episodios ulteriores, pero donde su intención es colocar los 3 Fata en lugar destacado. Y esto sí, pertenece a Virgilio. Ellos son:

- a) Alianza de etruscos y troyanos con la mediación de Evandro (Ed. VIII, 478-513)
- b) Tarcón concluye la alianza con Eneas (Eneida X, 148-156).

"Los fata de Tarcón y de sus etruscos fueron inventados enteramente por Virgilio... En la mayor parte de las formas anteriores de la leyenda de Eneas, los etruscos son los adversarios de los troyanos..." (Gagé, Jean: "Les Etrusques dans l'Eneide", Melanges de l'Ecole Française de Rome, XI, 1929).

De acuerdo con el análisis hecho por Dumézil en la obra citada, pero con vista a la tripartición funcional, se ha trazado el esquema virgiliano para la ubicación de los personajes principales a los cuales éste da movimiento según su plan, concuerde o no con la "vulgata tradicional". Hemos dejado de lado, no por menos importantes, sino con el propósito de una ubicación adecuada para justipreciar su influencia, la actuación de dioses y diosas que actúan, puede decirse, junto a ellos y que configuran otra proyección, que es la hegemonía de Roma.

ler. Fatum: el de Eneas

Eneas huye del incendio de Troya bajo la protección de su madre Venus, cargando sobre sus espaldas a su padre Anquises y llevando de la mano a su hijo Ascanio. Según promesa divina, se encaminan a un lugar donde tendrán sosegado asiento. Allí resucitarán el reino de Troya. Venus, conocedora del desasosiego que lo invade pregunta a Júpiter: ¿En qué pudo mi Eneas, en que pudieron ofenderte tanto los troyanos para que así...se les cierre el paso a Italia?... "Me habías prometido que de ellos...saldrían los Romanos, guías del mundo...con soberano imperio..." (Eneida, I, vers 229 ; II, vers. 289.)

"...el padre de los hombres y de los dioses...le habló así: "...Verás la ciudad y las murallas prometidas de Lavinio... Mas, pues, voy a descubrirte... los arcanos del porvenir. Tú Eneas sostendrá en Italia grandes guerras y domará pueblos feroces, y les dará leyes y murallas... y el niño Ascanio...llenará con su imperio 30 años largos y trasladará la capital de su reino de Lavinio a Alba Longa..." (Eneida I, vers).

Desde la caída de Troya Eneas está signado por la intervención divina. Las dificultades con que tropieza en Italia (episodio con el rey Latino) son el resultado del enfrentamiento de Venus y Júpiter; los dioses toman posiciones al lado de los hombres; abundan las teofanías (Venus a Eneas

al caer Troya; también lo hacen los dioses en persona por intermedio de heraldos (Alecto) y las apariciones, como en el caso de Héctor, ordenándole el abandono de Troya y la custodia de los Penates. Eneas ve, en sueños a Héctor cuando le dice: "Huye, ay, ¡oh hijo de una diosa!, huye y librate de esas llamas. El enemigo ocupa la ciudad. Troya se derrumba.... Troya te confiaba sus nómenes y penates (toma contigo esos compañeros de sus futuros hechos) hazlos compañeros de tus destinos y busca para ellos nuevas murallas que fundarás, grandes por fin, después de andar errante mucho tiempo por los mares". (Eneida II, vers. 288 ss.).

La angustiosa soledad le invade; Troya ya no existe. Aparece Venus y le comunica la verdad de lo acontecido: no son los hombres, sino los dioses los que han causado las desdichas de Troya (Eneida II, vers. 559-620).

En realidad su destino está fijado por los dioses y Eneas comprende que "es el depositario de los nuevos fata de Troya; el gérmen de una nueva Troya". Por una señal que ve en Iulio y que Anquises interpreta, no le cabe duda que su única misión es dar una razón de ser a la dinastía; parece como el salvador de los dioses ancestrales y el rey de la Troya futura (Eneida II, 679-704).

Este ler. tópico del Primer Fatum de Eneas está cumplido. Como el fin de este trabajo es en realidad la de ver "la intención de Virgilio" (acotando de paso las fuentes de que se ha servido y en muchos casos copiando el modelo) queremos hacer resaltar que, esta especie de leyenda condicionada, es para que, con la elaboración de todos sus elementos, desemboquen como fundamento para los extremos honores rendidos al emperador, dominante en el momento. Augusto, por sus orígenes y realizaciones manifiesta en forma indubitable la aquiescencia divina: es digno de la divinización, siendo ésta el corolario fatal.

Pero éste es el pensamiento de Virgilio y por ello, siempre que no incidan en forma distorsionante hechos por él relatados, se pasará

por alto la influencia de Homero, visible en muchos pasajes y las cuales han sido estudiadas, entre otros contemporáneos, por Pierre Boyancé: "Religion de Virgile (1963); H.J. Rose: "Aeneas pontifex Vergilian, E-ssays, Nº 2 (1948); J.J. Brisson: "Virgile, son temps et le notre (1966)".

Según Macrobio, Virgilio usa con propiedad las expresiones sacramentales de las ceremonias sagradas sobre todo cuando en la actuación de Eneas señala la cualidad de Pontífice (2), demostrando así el conocimiento del Derecho Pontifical en abono del plan trazado. En diversos episodios se hace referencia a los dioses, en especial a los Penates. "Virgilio ha dado el epíteto de poderosa, a Vesta, que formó parte del número de los Penates o al menos estuvo asociada a ellos". Cuando los cónsules, pretores y dictadores, al comienzo del ejercicio de sus magistraturas, tenían que ir a Lavinio a sacrificar a los Penates, al mismo tiempo tenían también que sacrificar a Vesta. Por este motivo Virgilio, refiriéndose a las palabras dichas por Héctor dice: "Troya os recomienda su culto y sus Penates" y agrega: "También saca del santuario de la poderosa Vesta, su estatua, sus ornamentos y el fuego eterno" y agrega: "Dioses paternales, hace decir a Anquises, conserva mi casa, mi nieto, Patriosque Penates". (Macrobio: Saturnales, Libro III, caps. II, IV. Ed. Nisard, Paris 1885).

El 2º tópico, b, del 1er. Fatum es: Fundará en Italia un nuevo Estado: Roma. (Eneida VII, vers. 107-134).

Cuando Eneas, luego de su partida de Troya, llega a Delos, dirige una plegaria a Apolo rogándole les conceda, a él y sus compañeros, morada propia, "murallas y ciudad donde tomar asiento y perpetuar su linaje (Eneida III, vers. 85, ss.). Pide alguna manifestación que le indique a dónde tienen que dirigirse y a quien habrán de seguir. Apolo da su respuesta: confirmación del destino: "Esforzados hijos de Dardano, la primera tierra que produjo el linaje de vuestros padres, y con él a vosotros, esa misma os acogerá en su fecundo regazo cuando torneis a ella; buscad pues, a vuestra anti

gua madre. Allí dominarán de uno a otro confin la casa de Eneas y los hijos de sus hijos" (Eneida, III, vers. 85-104). (2 bis)

Eneas no duda: el vaticinio es claro y le es repetido en Creta. Se cumple aquél y también las calamidades anunciadas en las Estrofas por la arpía Celeno, cuando le dice: "Yo, la mayor de las Furias voy a revelaros las cosas que el Padre omnipotente tiene vaticinadas a Febo y Febo me ha vaticinado a mí. A Italia enderezáis el rumbo, y a Italia os llevarán los vientos invocados; lograréis arribar a sus puertas pero no rodearéis con murallas la ciudad que os conceden los hados, sin que antes horrible hambre... os hayan obligado a morder y demorar vuestras propias mesas" (Eneida III, vers. 253-259).

Luego de largo recorrido y abrumadoras vicisitudes, llegan al golfo de Sicilia, donde pierde a su padre Anquises.

Aparte del episodio de Cartago, que no hace al caso acerca de lo que específicamente se está tratando, antes de entrar de lleno en la vinculación Eneas-Latino, 2º de los Fata, vamos a hacer referencia a los honores que Eneas tributa a su padre. (Sólo destaco un detalle registrado por Macrobio cuando hace referencia a la cualidad de Pontífice que Virgilio otorga a Eneas: los Pontífices tenían la prerrogativa de escribir sobre tablas el relato de los acontecimientos públicos: Annales Maximi. Virgilio hace decir a Eneas dirigiéndose a Dido: "Si tenéis tiempo para escuchar los Annales de nuestras desdichas, tan grandes y numerosas..." (Macrobio, Libro III, cap. II).

En las honras de Eneas a su padre tendremos en cuenta: 1º: el ritual fúnebre, con leve diferencia del ofrecido a Polidoro (Libro III); 2º: la aparición de la serpiente (sólo en la significación trascendente de que se vale Virgilio como un ancitipo a la divinización; 3º: Juegos fúnebres. Aunque muy someramente vamos a destacar los episodios que tienen visibles influencias homéricas, algunas de ellas registradas por Macrobio, cuyo tex-

to transcribo aparte y que revelan la falta de credibilidad que como fuente para la historia de Roma puede darse a esta obra. Como va a señalarse en su oportunidad, no refleja ni religiosa, ni tradicionalmente al pueblo latino.

Veamos primero las honras fúnebres. Así habla Eneas: "Llegado hemos al sepulcro en que yacen las cenizas y los huesos de mi padre.....a lo que pienso, pues, nos ha traído el mar a este puerto amigo; ea, pues, celebremos todos sus fúnebres exequias; pidámosle vientos propicios, y que me consienta, edificada ya la ciudad....., renovar todos los años estas honras en templos dedicados a su memoria". (Eneida V, vers. 55-60).

Cabe destacar aquí, que ya Anquises es invocado, ("pidámosle vientos propicios")? sino como un dios, tampoco como un héroe. En esto Virgilio, intencionadamente o no, ha soslayado tácitamente la definición de la naturaleza a quien se dirige, pero del contexto se deduce que la plegaria es dirigida, por lo menos a un semidios, ya que es condición de éstos el poder interceder.

De esta manera va preparando la genealogía divina, que hará recaer en Augusto, dando a su padre, elegido por la diosa, un carácter sobrenatural, acorde, por otra parte, con su creencia romana, para la que no cuenta el héroe. Y es aquí donde volvemos a insistir en que no puede tomarse como fuente histórica, aún cuando abunde en detalles de índole diversa, que responden a una autenticidad.

Tomamos, entonces, para su análisis, las honras fúnebres de Eneas a su padre y en ellas destacamos: 1º Virgilio ha tomado un modelo ajeno y con algunas características extrañas al Lacio; 2º En la transposición del modelo hay una desfiguración del original en su adaptación; 3º Resalta su "intención", con lo cual el relato queda al margen de objetividad histórica en su valor como fuente.

Así comienza Virgilio: "Encamínase luego Eneas acompañado de innumerable muchedumbre, al sepulcro de su padre, donde, según el rito de

... las ofrendas, derrama en tierra, gota a gota, dos copas, llenas de vino; una de leche recién ordeñada y dos de sagrada sangre; esparce por cima purpúreas flores y exclama así: "Salve ¡oh santo padre mío! salve otra vez ¡oh dioses que en vano he recobrado! y ¡oh alma y manes paternos! No plugo a los dioses que contigo huscase los ítalos confines, campos donde me llaman por el nombre y el ausonio Tiber, sea cual fuere...." (Eneida V, vers. 75-85).

En este momento Eneas inviste un carácter sacerdotal, cumpliendo ritualmente las ceremonias prescriptas (3). No pueden obviarse las similitudes con que invoca a su padre ni la referencia al fin propuesto, ya que Virgilio, según Dumézil, ha trazado de antemano, en Anquises, la figura del agorero romano, observador e intérprete de los presagios. (Dumézil, "Mito y Epopeya I" Edit. Seix Barral, Barcelona 1977, pág. 100).

Así, cuando está ardiendo Troya, ante la angustia de Anquises, Eneas y los presentes en el palacio ven como se alza sobre la cabeza de Iulo una llama que cuando corren a apagarla, "Anquises, lleno de júbilo, alzó los ojos al cielo y levantando también las manos y la voz, exclamó: Omnipotente Júpiter, si hay preces que puedan moverte a compasión, vuelve hacia nosotros tus ojos; nada más te pedimos; y si somos dignos de piedad, danos en adelante tu auxilio y confirma estos felices augurios...." (Eneida II, 681-691). Más adelante sigue Virgilio describiendo las señales manifiestas de los presagios celestes interpretadas por Anquises. Así, hace decir a Eneas:

"... encendido mi padre por aquellas señales, se levanta, invoca a los dioses y sacra la santa estrella". También prefigura al flamen (4), llevando en sus manos no mancilladas, los sacra troyanos, al igual que el flamen de Quirinto, en la víspera de la catástrofe gala, quien pone bajo tierra los sacra romanos. Según este mismo autor, Dumézil, Virgilio seguía una antigua tradición que se remonta al Himno Homérico "A Afrodita". Efectivamente, en este himno, Afrodita dice a Anquises: "¡Oh Anquises, el más glorioso de los mortales nombres! Cobra ánimo...que ningún temor has de abrigar de que te ven

ga algún mal de mi parte ni de la de los demás bienaventurados....tendrás un hijo, que reinará sobre los troyanos y de su estirpe nacerán perpetuamente hijos tras hijos. Su nombre será Eneas....Siempre los de vuestro linaje, han sido entre los mortales hombres, los más semejantes a los dioses....." (Himno Homérico "A Afrodita", Himno V, Vers. Segalá y Estalella, Barcelona, 1927).

De acuerdo con esta tradición de Anquises, semejante a los dioses, por su figura y por su naturaleza, como lo expresa Afrodita en el Himno, es que Virgilio recoge y dice: "Mí, padre mío, lleva en tus manos los objetos sagrados y nuestros patrios penates; a mí, que salgo de tan recias lides y de tan recientes matanzas, no me es lícito tocarlos....." (Eneida,II, vers 717-720) (5).

Ennio, en el Libro 1º de sus "Anales", da cuenta del carácter agorero de Anquises: "Y el sabio Anquises, a quien Venus, la más bella de las diosas, hizo el don de la profecía..." así como antes lo había hecho Nevio, en "Bellum Poenicum", Canto 3º, mostrando la actitud ritual del agorero romano: "...después que Anquises hubiera visto al pájaro en el templo augural..." (Cita de Dumézil, Op. Cit. p. 368).

Es indudable que en esto Virgilio recurre a la tradición romana, ya que no figuran en el Himno Homérico citado.

Desde la salida de Troya y a través de todos los trances por los que atravesará durante su larga travesía, resalta la forma en que Virgilio va llevando las etapas para afirmar el Fatum que lo mueve.

Estamos dentro del 1er. Fatum que es el de Eneas y corresponde a él, como ya hemos visto, no sólo la fundación de un nuevo Estado, la nueva Troya, sino, además, dentro de ella, la conservación de los dioses Penates, de los Manes de Troya. Es el típico héroe griego, el fundador de ciudades de acuerdo con un Destino fijado, pero Virgilio conforma este modelo griego con la tradición latina justamente en el momento en que aparece, no ya la herencia divina de Eneas por ser hijo de Venus, sino también por ser hijo

de Anquises, cuyo linaje remonta a Júpiter. (Ovidio, "Fastos" IV, vers.14 ss.)

Con relación a las honras tenebrosas en sí y con prescindencia de todos los elementos que van realizando las características excepcionales que quiere imprimir a sus personajes para el cumplimiento del Destino, que es su Intención, vamos a tomar dos episodios, uno, que es la revelación de ella y otro el modelo de que se ha valido.

Ya, cumplidas las libaciones y los sacrificios prescriptos, "al momento salió del fondo del sepulcro una gran serpiente que, arrastrándose enroscada en 7 vueltas rodeó mansamente el túmulo y se deslizó por entre las tazas y las ligeras copas, prueba los manjares... y vuelve a meterse en el fondo del sepulcro, dejando los altares y sus catadas ofrendas, con lo que...prosigue Eneas las comenzadas honras, dudando si acababa de ver al genio de aquel sitio o al espíritu familiar de su padre", (6) (Eneida, V, vers. 84-95).

El texto latino dice: "Hoc magis inceptos genitori instaurat nonores, incertus geniumne loci famulumne parentis "esse putet". (Eneida: V, vers. 94-96).

Son muy sugestivas estas dos palabras, "geniumne loci famulumne parentis..." por cuanto la "intención" de Virgilio es la de cohesionar las etapas a seguir y por las cuales Augusto transita hasta llegar a la apoteosis. Hay una sugerencia a la serie de situaciones por las que aquél ha atravesado hasta revestir el Gran Pontificado: éste es, a la vez, servidor y jefe de su propio culto; Sacerdote Supremo de su propia divinidad tutelar con la cual se confunde.

La exclamación de Eneas cuando se pregunta si lo que ve es el Genio del lugar o el de Anquises, evoca, en cierta forma, realidades arcaicas que superviven y que fundamentarán con la noción de Genius y Numen el carisma excepcional de Augusto. Porque Genius es "algo", una existencia

divina que acompaña a cada hombre desde su nacimiento hasta su muerte.

Ha sido Virgilio muy suspicaz en manifestar su asombro: la serpiente, divinidad chtónica, salida de la tierra, representaba la condición fertilizante de ésta. Divinidad oracular cuando todavía las potencias terrestres dominan la mentalidad primitiva, queda relegada cuando llega el dominio de las potencias uránicas. Así, como es símbolo de la fertilidad, lo es también de la dualidad vida-muerte: como vida, acompaña siempre al Genius y en la muerte a los Manes. Esta diosa, la Madre Tierra, en su símbolo, la serpiente, es guardiana de las tumbas. Vida-Muerte-Renacimiento es la ideología primitiva que domina en todos los Misterios. La fertilidad como fuerza generadora es transmisible y una divinidad chtónica, la serpiente en este caso, hace posible su transmisión en el hombre y en el lugar.

Virgilio no da la respuesta con lo que muy hábilmente insinúa una apertura cuya ambigüedad puede, sí, ser una respuesta. Es el Genius de Anquises y es el Genius del lugar, con otro detalle aún más sugestivo por su trascendencia: Eneas aún en sí las dos potencias, la chtónica, prove-niente de la diosa Tierra, a través de su padre Anquises y la uránica de su madre Venus.

Si su "intención" como se ha dicho está dirigida a destacar los elementos que justificarán la divinización de Augusto, nada más apropiado que el reconocimiento del Genius, a través de Anquises, como antecesor, y del lugar, Italia. Y Virgilio ha dado a la Gens Julia, este ancestro. Creemos, como ya se ha dicho, que esta manifestación es intencionada, sacralizando el lugar y viendo en la serpiente al Genius de su padre.

Dentro de las ceremonias fúnebres, señalamos ahora otros aspectos: Remisión a una tradición, no bien clarificada en cuanto al tiempo y la realización de los Juegos, dentro o fuera de ese tiempo, marcado, además del carácter de estos Juegos tomados a modelos griegos, la no correspondencia a la tradicional ceremonia fúnebre latina.

Cuando Eneas convoca a sus compañeros, esparcidos en la playa, para las honras fúnebres (es el primer año) les dice: "Además, si la novena aurora trae a los mortales la luz del día y ciñe el orbe con sus fulgores, os propondré, por primeras fiestas, regatas en el mar; los que descuelen en la carrera, los que confían en sus fuerzas, los mejores en disparar el venable y las veloces saetas, los que se arrojan a luchar con el duro cesto acudan a porfía y cuenten alcanzar en premio las merecidas palmas. Ahora, haced muda oración y ceñíos con ramas las sienes". (Eneida V, vers. 64-71).

No hay duda que al hacer referencia a la Novena Aurora, Eneas (Virgilio) ha querido hacer alusión a la ceremonia de los Parentalia, cuya institución se atribuye a Numa, aún cuando su existencia era ya anterior. (Ovidio: Fastos II, 553-665, especialmente 543-546; Macrobio: Saturnales, I, 16; Plutarco, Rómulo 21: Cicerón, De Legib. II, 21).

El texto de los Fastos de Ovidio, que lo transcribimos por su precisión, dice: "Acto de culto a los muertos entre los romanos. Comportaba sacrificios, ofrendas, banquetes y homenajes piadosos de uso en todas las ceremonias fúnebres, privadas y públicas".

La ceremonia que comenzaba en la tumba, era fijada para el 13 de febrero y terminaba el 21 de ese mismo mes, luego de 9 días de duelo. Dentro de las ceremonias fúnebres hay un detalle en que Virgilio no es claro y se sale del contexto religioso y es la celebración de los Parentalia. Dada la definición de Ovidio con respecto a esta ceremonia, las observaciones de Robert Schilling nos parecen muy adecuadas y en total coincidencia con nuestro planteo. Este autor sostiene que Virgilio propone a los espíritus de su tiempo una escatología que ignoraba la religión tradicional. Esta admite sólo 2 ceremonias: Los Lemuria, 9, 11 y 13 de mayo destinados a conjurar a los Lemures o Larvae, espíritus temidos de los muertos y las Feralia, 21 de febrero, con que se cerraban los 9 días, dies parentales, dedicados a los difuntos de la familia, di parentum. (7) "Esta religión admitía

por una y por otra liturgia una clase de sobrevivida colectiva de los muertos. Lila no ofrecía más que ideas vagas y confusas donde se expresaba el temor (Lemuria) y otras veces piedad (Feralia)". Mucho nos interesa, ya que sostenemos lo mismo, la pregunta que hace Schilling: ¿De qué modo Virgilio ha logrado conciliar tradición e innovación? A decir verdad, veremos que el modo de proceder del poeta está lejos de ser uniforme. A veces ha sido llevado por la enseñanza romana tradicional que se complació en desarrollar ciertos aspectos. Otras veces ha tomado prestados elementos de la herencia griega para engarzarlos en una montura totalmente romana" (Schilling, R. "Rites cultes dieux de Rome", Paris, 1979).

En la ceremonia del 13 al 21 de febrero hay varias incongruencias que Bayet en su obra mencionada también señala y que aseveran lo dicho al principio de este trabajo acerca de la imprecisión de datos, que si bien pueden subyugar como creación poética, no tienen validez como fuente histórica y si decimos creación poética, es con referencia o dentro del contexto de la Eneida, pues no puede hablarse de tal en lo que se refiere a los Juegos, lo que se verá enseguida.

Eneas (Virgilio) (Eneida V, 61-63) antes de mencionar los 9 días de duelo, exhorta a la presencia en el ceremonial de los Penates de Acestes, al mismo tiempo que la de los troyanos. Las honras fúnebres están destinadas al Parentis Anchises; el banquete fúnebre, de acuerdo con la tradición latina, se llevaba a cabo dentro del período de duelo, es decir, entre los Parentalia y las Feralia. Pero en este momento Virgilio también menciona los juegos como parte del ceremonial que se llevaba a cabo en las Feralia (8).

El banquete fúnebre termina la ceremonia, pero, al hacer mención de los Penates de Troya y de Acestes, introduce una variante no conocida en el mundo romano, junto con los Juegos que se hacían terminadas las Feralia. La mención de los Penates no responde precisamente a los dies parent-

tales como tampoco los Juegos, pero es inaudable que al introducirlos ha que-
rido acimatarlos para darles una real tradición, como lo prueba el vocabula-
rio ritual empleado. Este escapa al fin de este trabajo, pero al decir de Ser-
vius, "salvaguarda formas cargadas de significaciones muy arcaicas, usándo-
las indistintamente y dando, a través de tradicionales ritos y supersticio-
nes vagas, la impresión de una autenticidad consciente. (Servius:Ad Aen.V,45)

Dice Bayet (Op. Cit.) refiriéndose al banquete, que "habría que
pensar en una de esas sutiles síntesis virgilianas, que rebosan de sugestio-
nes en senas diversas. No hay deslinde preciso en las ceremonias correspon-
dientes a los Parentalia y a las Feralia y aún, más arbitrario, es el anun-
cio de los Juegos: ellos evocan más a la epopeya griega y a la de Etruria".

Por lo expresado anteriormente y por lo que expondremos ense-
guida puede deducirse que la Eneida no es Fuente para la Historia de Roma,
primero porque, señaladas en diversas oportunidades la "Intención" de Virgi-
lio, carecen de objetividad los datos suministrados y luego porque (como se-
ñalaremos cuando tratemos los Juegos) al tener como modelo a Homero, entre
otros, para episodios similares, no revelan en todos sus pormenores, la au-
téntica tradición latina.

Ya desde muy antiguo, se ha establecido la relación muy minu-
ciosa para este episodio de los Juegos, con Homero en particular y así lo se-
ñala Macrobio en Las Saturnales. (En hojas aparte va la transcripción de los
textos analizados por Macrobio, no incorporados al trabajo debido a su exten-
sión).

Los más antiguos Juegos Romanos tienen un carácter pronuncia-
damente religiosos a diferencia de los griegos de la época homérica. Tanto
los "Equirria", que tenían lugar en el Campo de Marte en honor de Mars, como
los "Consualia" en honor del dios Consus, eran en homenaje a los dioses.
(Varrón: De L.L. VI, 13)

En la Grecia homérica los juegos más antiguos, en cambio, eran los fúnebres cuyos detalles nos lo dan la Ilíada y la Odisea. En especial en la Ilíada con la descripción de los que se hacen celebrar en los funerales de Patroclo. (Homero: Ilíada, Canto XXIII, vers. 257 ss.).

La característica descollante y que marcamos intencionadamente por su similitud con los celebrados por Eneas en circunstancias iguales, es que ambos no están colocados bajo los auspicios de ninguna divinidad. La relación entre unos y otros es muy patente; además, ambos se celebran únicamente para honrar al difunto y esto es precisamente la diferencia entre los griegos y los romanos.

Pero no es eso sólo: la clase de Juegos, las rivalidades suscitadas y algunos accidentes; las arengas: de una parte Aquiles y de la otra Eneas; todo sugiere que Virgilio ha tenido en cuenta el modelo homérico y en muchos casos, en situaciones iguales, usado el mismo vocabulario.

Ya se ha dicho que al final, hojas aparte, va la confrontación de textos; pero a título de ilustración ponemos algunos versos que resaltan por su semejanza: "Aquiles detuvo al pueblo y le hizo sentar, formando un gran circo; y, al momento, sacó de las naves para premio de los que vencieron en los juegos, calderas, trípodes, caballos....."

Y en la Eneida: ".....dirígete al piadoso Eneas a un herboso prado.....en medio del valle se hacía un circo natural, a modo de anfiteatro, al cual se encamina el héroe con toda la muchedumbre de los suyos y toma asiento en lugar eminente; allí estimula con empeño a los que quieren contender...y les ofrece premios..." (Eneida, Libro V). "En estos términos les habló Eneas colocado en medio de todos: Prestad atención a mis palabras y alejád los espíritus: ninguno de vosotros saldrá de la lucha sin llevar algún premio dado por mí..." (viene luego la enumeración de los premios).

Las vicisitudes de las carreras son similares. Luego, la lucha: Aquileo. "Atrida y demás aqueos de hermosas grebas! Invitemos a los dos

varones, a que levanten los brazos, los dos más diestros, y combatan a puñadas por estos premios (Ilíada XXIII, v. 658).

Ahora, dijo Eneas: "si algunos de vosotros se sienten con aliento y vigor, venga y levante los brazos ceñidos con el cesto..." (Eneida, V, vers.).

Aquileo. "No luchéis ya, ni os hagais más daño. La victoria quedó por ambos. Recibid igual premio y retiraos..." (Ilíada,).

Eneas. Entonces el caudillo Eneas, no consintiendo que vayan más allá las iras y que Entelo se ensañe más con su contrario, puso fin a la pelea y arrancó de ella al fatigado Dares...algunos fieles amigos...llamados por Eneas, reciben el yelmo y la espada, quedando para Entelo la palma y el novillo". (Eneida, V, vers.).

Aquileo. Levantaos los que hayais de entrar en esta lucha! La presente bola procurará al que venciere cuanto hierro necesite...Luego sacó Aquileo azulado hierro para los arqueros...clavó a los lejos, en la arena, un mástil de navío, después de atar en su punta...una tímida paloma...Echaron dos suertes en un casco de bronce y agitándolas, salió primero la de Teucro".

Teucro arrojó al momento y con vigor una flecha...la amarga saeta rompió el cordel...Merione arrebató apresuradamente el arco de las manos de Teucro...disparó y atravesó una de sus alas...y el ave, posándose en el mástil del navío...abatió las tupidas alas...y cayó del mástil a lo lejos". (Ilíada XXIII, vers. 821 ss.).

Eneas. "Enseguida Eneas invita a luchar con la veloz saeta a los que quieren hacerlo...él mismo, con su pujante mano levanta un mástil de la nave de Seresto y ata en su elevado tope un cable, del que pende veloz paloma, que será el blanco de las flechas...Acuden los guerreros y un casco de bronce recibe sus nombres para echar las suertes...Mesteo...tuvo la desgracia de no tocar con ella (la flecha) el ave misma y sólo rompió la cuerda de que pendía...con lo que se echó a volar por los aires...Rápido entonces, Eurition...tomó el arco...y la traspasa en la opaca nube...Exánime cayó el ave

..." (Virgilio: Eneida V, vers.).

En lo transcripto no está únicamente la adaptación del modelo seguido, ajeno al lugar y por lo tanto excluyente de lo que tipifica la idiosincracia latina, sino que al hacerlo se han desfigurado, en unos casos hechos, en otros las costumbres, la religiosidad.

Teniendo siempre en cuenta como punto de vista histórico, que a la Eneida la hemos puesto como la "Intención" de Virgilio, conviene tener presente, para marcar esa intención, el Fatum que lo guía.

Cuando terminaban los Juegos en honor de Anquises, la fortuna se trocó adversa a Eneas y sus troyanos. Esta situación que se presenta está maravillosamente concebida para dar lugar a la verdadera naturaleza de los personajes por él arrancados a una tradición y colocados en otro marco para que adquirieran realidad. Juno acecha el momento en que están las mujeres en la playa llorando la muerte de Anquises para provocar en ellas el descontento por el tiempo transcurrido y las fatigas sufridas sin obtener el deseado reposo. (Eneida V, vers. 605 ss.). Iris, su mensajera, las incita a quemar las naves. El momento culminante de esta escena es la presencia de Eneas y Ascanio y las súplicas de Eneas a Júpiter, que, oídas, indican el lazo y el beneplácito que éste le presta. (Eneida V, 750).

Virgilio no menciona la rivalidad entre Roma y Cartago como realidad histórica; la intervención de Juno y sus mensajeras, Eneas las siente como troyano, únicamente y el episodio lo entronca, muy hábilmente, con evocación homérica al descubrir el encuentro de Eneas y su padre (Apéndice). Es el momento de la aparición de Anquises. Luego ambos se encontrarán en los Infiernos y en el Elysium, Anquises, pone de manifiesto el don oracular. (Virgilio; Eneida VI, vers. 665; V, vers. 738; Plutarco: De Iside et Osris, 26; De Facie...30 de Def. Orac. 13).

Antes, él se había presentado a su hijo como mensajero profético de Júpiter, llegado del cielo (Eneida V, vers. 722-726) y, cabe remar-

car que es cuando Eneas ofrece un sacrificio no chtonico a los Lares y a Vesta (Apéndice).

Tanto en la escena de la aparición de Eneas cuando el incendio de las naves, como en el diálogo mantenido con su padre en el Infierno, Virgilio exalta la piedad de Eneas a lo que hace referencia en numerosas oportunidades. Ella está esbozada en toda su obra y como una letanía se repite: "entonces el piadoso Eneas rasga su túnica...implorando el auxilio de los dioses..." y se repite lo mismo (V, 770) ya como un acto de piedad, ya como una forma de nombrarlo: el piadoso Eneas. Esta piedad ya está anunciada desde su salida de Troya, reafirmada en Tracia ante los lamentos de Polidoro, así también como sus sentimientos antes de abandonar Cartago. P. Boyancé destaca justamente este sentimiento profundo del poeta y pone de relieve el cuidado que ha tenido Virgilio en hacer resaltar esta virtud cardinal "en la conciencia romana, y que sola ella era la que permitía mantener entre la ciudad y los dioses la concordia, la paz que garantizaba la supervivencia y la prosperidad de Roma". (P. Boyancé: "La Religion de Virgile, serie "Mythes et religions", Paris, 1963; G. Dumézil: "La religion romaine archaïque", Paris, Payot, 1966).

Terminada esta primera parte que corresponde a Virgilio como Fuente histórica, antes de la entrada de Eneas en el lacio, hemos podido dejar anotadas incongruencias dentro del relato mítico que quiere dar a su poema, o desfiguraciones en los hechos; abundan imprecisiones en el aspecto religioso, no por ignorancia sino por fluctuaciones, acaso debidas a conveniencias, ya que en realidad su obra aparece como el propósito de marcar una filiación greco-romana y un origen divino a un depositario: Augusto.

Eneas, el primer personaje de los 3 Fata, tiene un carácter casi sacerdotal (primera mitad del poema), así como oracular, pues Virgilio ha tenido la precaución de hacerle heredar la condición del agorero romano que tenía Anquises, junto a la de Flamen en ocasión de habersele confiado los

sacra troyanos.

Ahora aparecerá el 2º personaje de los 3 Fata, Latino y su relación con Eneas. Cuando éste sale del Infierno, ya está seguro del cumplimiento de su destino. (Eneida VII, vers. 5) "...el piadoso Eneas abandonó el puerto y entró...en el Lacio".

En un primer momento los destinos de Latino, rey del Lacio (Apéndice) y de Turno, rey de los rítulos, van muy unidos. Tarcón, todavía no aparece. Dos Detalles muy sutiles que convergen con un plan premeditado: el padre de Latino es Fauno, dios latino, a quien el rey va a consultar. (Eneida VII, vers. 96-101). El dios contesta que no entregue su hija Lavinia a Turno y, cuando Eneas le envía la embajada, Latino tiene presente las palabras de su padre: deberá entregar su hija a un extranjero cuyos descendientes dominarán el Lacio. Eneas presiente cumplida su misión.

La llegada de Eneas al país de los laurentinos (Eneida VII, vers. 80 ss.) está signada por el cumplimiento de una profecía y la respuesta de un dios (Eneida VII, vers. 210 ss.). En la profecía se le recuerda, "fundar con tu mano y fortificar una primera población" (Apéndice: El rey Latino y el antiguo Lacio).

Cumplidos los requisitos y enviados los mensajeros al rey Latino (según Virgilio, no según la versión ortodoxa), éste recuerda el oráculo de Fauno (ver nota 1) y contesta: "Cumplan los dioses nuestros propósitos y sus propios agüeros:...Dársete...lo que pides...mientras reine Latino no os faltarán tierras...ni las riquezas de Troya; sólo exijo que el mismo Eneas ...venga a mis estados... Tengo una hija...los oráculos del santuario paterno...anuncian...que me ha de venir de extranjeras playas un yerno...Vuestro rey es el que designan los hados" (Eneida VII, vers. 210 ss.).

Dumézil ha establecido el paralelismo entre Eneas-Rómulo-Augusto con el relato virgiliano, para analizar el partido que Virgilio saca de él y relevar las desviaciones forzadas que hace el poeta cuando ello con-

viene a su "Intención".

Entre las ciudades que hacen suyas las desavenencias con motivo de la llegada de Eneas a la actitud de Latino, "están la poderosa Atina, la soberbia Tibur, Ardea, Crustumeros y la torreada Antemas (Eneida VII, vers. 625-631). Todos querían que Latino declarase la guerra a los troyanos, Virgilio pone a Antemas, ciudad sabina, Atina, de los volscos; Crustumerium, del Lacio, con lo cual, al poner una ciudad latina, una volsca y la capital de los rútilos junto a dos sabinas, ello importa una reminiscencia del relato romúleo que entrecará con Augusto. Además, este autor pone de relieve la elección que hace Virgilio de las leyendas corrientes y compara la alianza entre Eneas y Latino (colegialidad) con la de T. Tacio y Rómulo. Virgilio quiere llegar a un mismo fin: Eneas será el único rey a la muerte de Latino, así como Rómulo a la muerte de Tacio. Ambos se convierten en dioses. Aquí Virgilio sigue la ideología romana.

Al margen de esta comparación, llama la atención la forma como Virgilio relata la alianza Latino-Eneas, en contradicción con las relatadas por Tito Livio y otra tradición también mencionada por él. (Tito Livio: Libro X).

Según Tito Livio, sabedor el rey Latino de la presencia de Eneas en suelo itálico, acudió inmediatamente en son de guerra para rechazar la agresión y la otra versión a la que T. Livio alude, es que después de ser derrotado, Latino ajustó la paz con Eneas (esta es la primera).

Ninguna de las dos tradiciones encuadran con la virgiliana en los preliminares. En la tradición lívia, no existe la embajada troyana al rey latino. Pero aún hay otra tradición desfigurada por Virgilio y es la que se refiere a Eneas y los etruscos.

Aquí entra el 3º de los Fata, "Intención" de Virgilio, para poder prefigurar en Eneas-Latino-Tarcón (que ahora aparece) a Rómulo Tacio y Lucumón en la leyenda tradicional de los orígenes romanos (Dunézil).

Cuando Eneas, por consejo del dios Tiber, pide ayuda a Evandro, el arcadio en lucha contra rútuos y latinos, éste (Eneida VIII, vers. 30 ss.) le relata los inconvenientes por los que atraviesa la ciudad de Agila, ciudad etrusca, cuyo rey Tarcón le ha solicitado ayuda y enviado embajadores con la corona real, cetro y demás insignias del poder. Evandro se las ofrece a Eneas, éste acepta y se presenta al campamento etrusco, Tarcón y Eneas se alían. Esto es según Virgilio. (Eneida X, vers. 148-160).

Según Dionisio de Halicarnaso, cuyas fuentes principales son Varrón y Catón, la primera parte del episodio referido es al que hemos hecho mención de acuerdo con Tito Livio. Aquél lo relata así: "A la primera noticia de que los troyanos desembarcados construyen una ciudad en sus tierras, Latino, a pesar de la guerra que sostiene contra los rútuos, se precipita con un gran ejército para detener esta insolente fundación. Por la tarde llega hasta donde se encuentran estos virtuales enenagos, pero decide esperar hasta la mañana para entablar combate".

Sigue el episodio de los sueños que aconsejan la persuasión "...las negociaciones inmediatamente entabladas sólo pueden tener éxito: los troyanos reciben su tierra y...ayudan a los latinos a vencer a los rútuos. Eneas acaba tranquilamente su fundación y recibe a Lavinia por mujer. A causa de esto se produce una nueva guerra entre Turno y los rútuos de una parte y Latino y Eneas de otra". (Dionisio de Halicarnaso, I 57-60, 64).

Entablada la lucha, Latino abandona el gobierno (Eneida Libro VII, vers. 616) y es entonces cuando Eneas pide ayuda a Evandro (Eneida Libro VIII, vers. 30 ss.). Y aquí Virgilio introduce el episodio de Tarcón. "...los Fata de Tarcón y sus etruscos fueron inventados enteramente por Virgilio... En la mayor parte de las formas anteriores de la leyenda de Eneas, los etruscos son los adversarios de los troyanos". (Dumézil: Op. Cit.) y según Gagé. "Tanto si se trata de Tito Livio, de Dionisio de Halicarnaso como remontándose más todavía, de Catón (algunos de cuyos pasajes fueron con-

servados por Servio), las relaciones entre los etruscos y los troyanos son siempre hostiles". (Lumézil, G.: Op. Cit. pág. 337; Gagé Jean: "Les Etrusques dans l'Eneide", Mélanges de l'Ecole Française de Rome XI, pág. 118, 1929).

Con el retiro de Latino y la muerte de Turno termina la Eneida en su Canto XII. Sus últimos actos están impregnados por las huellas del Destino. Es el momento en que trágicamente aparecen los Tria Fata con toda su elocuencia. Turno y Latino, quebrantados por los desastres de la guerra, deciden precipitar el final. Eneas viste las armas que le ha dado su madre Venus mientras Juno "desde el monte que hoy se llama Albano" contempla todo el campo y las dos huestes de Laurentinos y Troya, y la ciudad del rey Latino. Es manifiesta la voluntad divina: Júpiter se dirige a Juno que contempla la batalla: "...bien sabes y tú misma lo confiesas, que Eneas ha de subir al Olimpo (ya no es más el héroe; es dios) y que los hados le reservan un asiento encima de las estrellas...Desiste ya de tu empeño...hasta ahora pudiste acosar por tierras y mares a los troyanos, encender esta guerra impía, deshonorar la casa real de Latino...te prohíbo nuevos intentos..." Y así contestó Juno: "Porque sabía ¡oh poderoso Júpiter! esa tu voluntad.... abandoné a Turno y deje la tierra...Cedo, pues, en fin...Una sola cosa y que no está subordinada a ley alguna del hado, te suplico por el Lacio...cuando ya hayan unido a ambos pueblos leyes y pactos comunes, no exijas que truequen su antiguo nombre los Latinos se tornen troyanos, ni se llamen teucros, ni tampoco que muden lengua ni traje. Subsista el Lacio; subsistan siglos y siglos los reyes albanos; sea poderoso el linaje romano por el valor de los Italos. Troya pereció: permite que con ella perezca su nombre" (Eneida Canto XII).

A Eneas le queda abierto el camino para el cumplimiento de su destino y Virgilio cumple así su "Intención": Roma, la heredera de Lavinio, fundará en Italia un nuevo estado y mantendrá los cultos de Ilíon. Este es el destino de Lucas. Pero para llegar a esto, Virgilio ha hecho una

nueva historia, cambiando las leyendas tradicionales en muchos de sus relatos y de acuerdo con modelos que encuadraba para sus fines.

Deseamos, como ha sido expresado al principio de este trabajo, que se tenga en cuenta, se está analizando la obra de Virgilio como fuente de valor científico para la Historia de Roma, despojada de sus leyendas de dudoso valor, y sin el pensamiento puesto en la glorificación de la Ciudad. Tomamos algunos estudios últimos, que han destacado el verdadero valor de la obra virgiliana, creemos que colocándola en una óptica justa. Perret, J. expresa con mucho acierto que "Virgilio no es un historiador que relata una historia hecha, que recibe de una tradición cierta los acontecimientos, los personajes, y no puede aparecer sino mezclando sus sentimientos. La Eneida...es una obra de imaginación y en ella un escritor se expresa menos directamente...por la forma como él relata que por las situaciones envuelve a sus personajes, situaciones que él ha construido a su manera...". Aparte del análisis que este autor hace de algunos personajes, oponiendo al sentir común dadas las actuaciones, un sentido trágico, por ejemplo Turnus, hasta en su final, se ve que Virgilio ha dado a su personaje situaciones que ha mezclado con el fin de legitimar la muerte de un adversario del destino romano. El pensamiento que hay que ver en Virgilio es el de la coherencia. Se ha creído ver en la Eneida un himno a la gloria de Roma o al logro augústeo (lo que personalmente yo pienso) pero según Perret él era el poeta de la piedad; además hoy se tiende a valorizar los elementos patéticos del relato aunque no puede dejarse de lado el resto. (Perret, Jacques: Optimismo e Tragédie dans l'Eneide", Revue des Etudes Latines, tome XLV, Paris 1968, p. 342).

Raymond Bloch afirma que la Eneida contiene infinidad de datos, informaciones veraces acerca de la historia de la antigua Italia, pero que no pueden aceptarse sin un severo análisis dados los descubrimientos arqueológicos, el desciframiento de lenguas lo que obliga ver a esta

creación épica con nueva perspectiva histórica "...se trata de una creación literaria y sabia, realizada por Virgilio, con la intención sostenida de imitar los poemas homéricos" (el subrayado está hecho para destacar lo que en varias ocasiones ha sido expuesto).

Destaca este autor que, como se trata de una creación muy anterior a la que escribe, carece de los datos arqueológicos, históricos y religiosos que hoy todavía, no están bien aclarados. No obstante, entre los episodios más importantes de su obra figura la leyenda de la llegada de Eneas a Italia, su llegada al lacio, lo que adquiere suma importancia, ya que ha recogido algo que la arqueología ha confirmado. (Bloch, Raymond: "A propos de l'Enéide de Virgile: Réflexions et Perspectives. Revue des Etudes Latines, Tomo XLV, 1967, Paris 1968).

NOTAS

(1) Corresponde a la pág. 16 del texto.

Virgilio: Libro VII, vers. 45 ss. vers. 81 ss. Ed. "Les Belles Lettres", Paris, 1978.

"Rex arua Latinus et urbis

iam senior longa placidas in pace regebat.

Humo Fauno et nympha genitum Laurente Marica

accipimis; Fauno Picus pater, isque parentem

te, Saturno, refert, tu sanguinis ultimus auctor.

Filius huicfato diuom prolesque uirilis

nulla fuit primaque oriens erepta inuenta est.

Faunus es un dios campestre, divinidad chtónica y como toda divinidad de este origen, personifica la fuerza generadora. Además, por ser dios de la fecundidad y habitar en los campos y bosques, preserva a los robanos de todos los accidentes, sobre todo de aquellos que pueden provenir del merodeo de los lobos. En las diversas tradiciones Faunus aparece como divinidad subterránea y exclusivamente rural (Virgilio: Geórgicas I, 10 y Eneida VIII, 314). Es hijo de Picus y nieto de Saturno; es el padre del rey Latinus. Es una de las personificaciones sobresalientes de la religión primitiva del Latium y por ello los analistas lo llaman Indígena.

Fauno es un dios profético y sus oráculos tienen una particularidad: no son signos visibles, ni son manifestados por nadie a quien él inspire; él los da haciendo escuchar su voz. A él se le atribuyen las voces misteriosas que se escuchaban cuando un peligro acechaba, y "sobre todo se dejaban sentir de noche retumbando en las selvas y dominando el graor de las batallas". Cuando el rey Latinus va a consultarlo acerca de dar su hija al rey de los rútuos Turnos, va a Albunea, la más grande de todas las selvas (Eneida VII, 82), lugar adonde todos los pueblos, todas las tierras de Oenotria van a buscar la respuesta frente

a un interrogante (Ovid. Fasti I, 641). Tanto Virgilio como Ovidio describen las prácticas acerca de antiguas tradiciones.

Conviene considerar que este bosque sagrado de los Laurentes, es sagrado para toda Italia, sobre todo la meridional que es la que se coaligará contra Eneas.

Guardián, contra el peligro de los lobos, por este hecho, la sede originaria de su culto fue llamada Lupercal; sus sacerdotes, Lupercos y su festividad, Lupercalia. El santuario de Lupercal está sobre el Palatino (una gruta en el flanco septentrional). Su fiesta principal se llevaba a cabo el 15 de febrero.

Ovidio y Virgilio en los pasajes anotados describen las ceremonias y prácticas supersticiosas que tenían el poder de hacerle hablar. Así, cuando Latinus lo consulta por la decisión a tomar con respecto a su hija, el rey se acuesta sobre pieles de oveja, luego de haber cumplido un sacrificio. Ante su vista aparece todo un ambiente fantasmagórico y ruidos extraños ponen en relación el mundo de los vivos con la región infernal hasta que finalmente, una voz que sale de las profundidades de la selva manifiesta la voluntad del dios.

Varrón lo coloca entre los dioses privados, es decir, semejante a los héroes epónimos de Grecia, quedando así como vestigio de una divinidad nacional de trascendencia en el primer período de la civilización romana, pues es tanto el representante de la vida nómada y pastoral, como de la sedentaria de los agricultores primitivos. Habita no sólo en las montañas y bosques, sino que anda por las llanuras y se le encuentra también en las fuentes. Esta multiplicidad de atribuciones da lugar al desdoblamiento del dios en deidades de los bosques y campos semejantes a los Panisque y Sátiros de los griegos.

Los Analistas lo llaman Indígena y así lo hacen rey de los Aborígenes. El hecho de ser venerado como genio de los bosques y que espantaba de noche a los hombres con sueños o apariciones le valió el nombre de Incubus.

El nombre de Inuus Lupercus le proviene tanto de su personificación como di-
vinidad terrestre de fuerza generadora cuanto de su condición de guardián, la
fuerza generatriz se evidencia en numerosos detalles que ambientan las cere-
monias de su festividad y las demandas a sus oráculos: el vino, la serpien-
te, símbolo del genius, bajo cuya forma entra en comunicación con ella. El
castru, Inuui del que habla Virgilio, (Eneida VI, 775), como de un antiguo
poblado de Etruria, era uno de los centros de culto de Faunus y un comentar
de Virgilio (Serv. Aen. VII, 91) relaciona la religión de Fauno con la de los
dioses infernales: "Faunus infernus dicitur deus" y la descripción de Virgi-
lio concuerda con esta interpretación.

(2) Corresponde a la pág. 20 del texto.

Colegio oficial de teólogos romanos, encargado de conservar el con-
junto de tradiciones religiosas y de informar al Estado y a los particulares
de las obligaciones de acuerdo con el derecho sagrado (Fas.).

Se dice que el Colegio Pontifical fue instituido por Numa y habría
sido su presidente, reservando así para la realiza las funciones que durante
la República ejerció el Pontifex Maximus. Crea 5 Pontífices, es decir, un Co-
legio de 6 miembros, incluido el Rey.

El Colegio de los Pontífices tenía bajo su dependencia inmediata a
los Flámines de los cultos públicos, especialmente a los Vestales, Colegio que
estaba en íntima relación con el Pontífice Máximo. Los Flámines, cuya nomina-
ción era resorte del Pontifex Maximus, estaban anexados al Colegio Pontifi-
cal, de manera que los Pontífices podían suplir a los Flámines ausentes o
cuando estaban impedidos. Los Flámines Mayores, Dialis, Martialis, Quirina-
lis, ocupaban en la jerarquía sacerdotal (ordo sacerdotum) un rango superior
al del Pontifex Maximus. Así en los banquetes oficiales, éste ocupaba el 5º
lugar, después del Rex Sacrorum y de los 3 Flámines, lo que no era óbice pa-

ra que, tanto el Rex, como los Flámines y los Vestales estuvieran sometidos a la autoridad disciplinaria del Pontifex Maximus.

Este Colegio había guardado una organización monárquica, que concentraba en las manos de su presidente, nombrado de por vida, todos los poderes efectivos comprendidos en la competencia pontifical. "Sus colegas formaban su consejo: no debía decidir sin su concurso las cuestiones que concernían al culto, los ritos (sacra), ni a la conciencia (religiones) y todo aquello que se formula por decretos; pero él únicamente tenía autoridad de por sí, sobre el personal sacerdotal dependiente del Colegio". También tenía atribuciones asimilables a la de los Magistrados: derecho de convocar al pueblo en comicios, (comitia calata), para inaugurar en su presencia el Rex y los Grandes Flámines (Inauguratio) y también para pedir la aprobación de testamentos (Adrogatio, Testamentum).

La obligación propia de los Pontífices era la de conservar, elaborar y formular el derecho sagrado (fas): eran los teólogos y canonistas, legisladores del culto y profesores de derecho sagrado, más que sacerdotes. Para cumplir el ritual, se valían de los Flámines y de las Vestales que estaban a su disposición. Como se les consideraba poseer el máximo sacerdocio, podían suplir a los Flámines en circunstancias especiales, pero además tenían el derecho y el deber de celebrar las ceremonias de ciertos cultos de los que ellos estaban encargados. Para estas ceremonias tenían los ornamentos sacerdotales y los instrumentos del sacrificio.

Pueden ordenarse las funciones sacerdotales de los Pontífices, ya sea las cumplidas personalmente o por intermedio de sus Flámines bajo tres rubros: 1º.- Proveer para el culto de las divinidades poliades, Vesta y los Penates; al hogar de la ciudad y a la tríada del Capitolio; 2º.- Ayudar a la organización cultural de aquellos reconocidos por el Estado pero desprovistos de sacerdocio especial; 3º.- Supervisar la estricta ejecución de las ceremonias propiciatorias o expiatorias.

El culto de Vesta y de los Penates era de incumbencia únicamente de los Pontífices a tal punto que ellos únicamente tenían el derecho de entrar en el Penus Vestae. El Pontifex Maximus habitaba en la Regia, al lado de las Vestales y del santuario de los Penates. El culto de Vesta y de los Penates de Lavinium, no debe remontarse más allá de la leyenda de Eneas.

Para evitar un olvido de ciertos cultos arcaicos, los Pontífices ofrecían cada año libaciones y sacrificios a Acca Larentia in Velabro e in casa Romuli, a Angerona en la curia Acculeia, a Carmenta, a Carina, a las personificaciones de la Tierra, genios y divinidades fecundantes, cuyo carácter se aproximaba al de los Lares y Penates.

Los Pontífices también actuaban en algunas ceremonias que entraban en la categoría de las lustraciones (lustratio): Fordicidia, Vitulatio; éstas, fiestas stativaes o las conceptivaes, Amburbium, Ambarvalia, la de los Hermanos Arvales y una muy singular: la procesión de los Argei. El número de las ceremonias propiciatorias o expiatorias era ilimitado.

Por último, los Juristas y los Pontífices formularon los principios del Derecho Pontifical (Jus Pontificum, jus sacrorum, jus divinum), es decir, "lo que se entiende por sagrado, por profano, por santo, por religioso" según dice Macrobio, o sea, establecer lo sacrosanto que es lo garantido por una sanción legal de especie particular.

Daremberg et Saglio: Dict. des Antiqu. Grecques et Romaines, t. IV, "Pontifices".

(2 bis) Corresponde a la pág. 21 del texto.

Virgilio: Eneida. Libro I, vers. 750. Ed. Les Belles Lettres, Paris 1981.

".....nam te iam septima portat

omnibus errantem terris et fluctibus aestas"

Para la cronología de los viajes de Eneas seguimos las "Notas Complementarias que Jacques Perret hace a su edición de Virgilio (tomo I, pág.

167). Esta cronología supone 3 problemas: la repetición de la expresión "septima aestas"; la distribución de los acontecimientos a lo largo de los 7 años; y las intenciones de Virgilio. Así enumera Perret las dificultades a resolver.

La repetición de "septima aestas" se encuentra en varios pasajes de la Eneida, no sólo para los viajes, sino para diversos acontecimientos. La "aestas", "que aquí sirve de unidad cronológica" no indicaría corresponder al 1º de enero. "Virgilio no podía ignorar que el año de Rómulo comenzaba el 1º de marzo. De acuerdo con el año de tipo romálico los acontecimientos tendrían la siguiente distribución:

1er. año: "Últimos episodios del sitio de Troya; Toma de Troya (junio); durante el verano y el invierno, Eneas construye una flota (En. II, 1-3,12).

2º año: Viaje de Antandros hacia la Tracia (marzo); instalación; invernada; ceremonias en honor de Polidoro (En. III, 13-68).

3er. año: Partida de Tracia; Delos; instalación en Creta; invernada; principio de una epidemia (En. III, 69-139).

4º año: Se agrava la epidemia; partida de Creta (agosto); Las Harpías; Actium (juegos en septiembre, invernada; partida para Duthrote (marzo); ceremonias en honor de Héctor (En. III, 140-355).

5º año: Partida de Duthrote (marzo); navegación a lo largo de la Magna Grecia y de Sicilia; llegada a Drepane; invernada (En. III, 356-708).

6º año: Permanencia en Drepane durante la buena estación y por un segundo invierno; muerte de Anquises en febrero (En. III, 708-714).

7º año: Partida de Sicilia para Italia, pero de nuevo a Africa; descanso en Cartago; invernada; partida precipitada para Sicilia a principios de febrero; ceremonias en honor de Anquises, incendio de las naves.

(3) Corresponde a la pág. 23 del texto.

Los sacerdotes serían, en sus orígenes, no solamente los personajes encargados de ofrecer los sacrificios, sino también, de acuerdo con la definición de Cicerón (De Leg. II, 8, 20), de vigilar, controlar y supervisar todo lo concerniente a los dioses; de sus pertenencias, así como de todo fenómeno considerado como una manifestación de su voluntad.

"El cónsul que tomaba los auspicios, que sacrificaba toros a Júpiter Capitolino cuando entraba en funciones, que celebraba las Feriae Latinae en los montes Albanos, que presidía los Ludi Romani, no era considerado como sacerdotes publici populi romani: Lo mismo puede decirse de los ediles curules, que en algunos actos tenían igual competencia. (Daremberg et Saglio: Sacerdos).

Mommsen ha establecido las diferencias esenciales que existen dentro del Estado romano entre los Magistrados y los Sacerdotes. El conjunto de cultos regulares reconocidos por el Estado, está confiado a los sacerdotes, sin que los Magistrados tengan ninguna participación ni el derecho de supervisarlos. Los Magistrados pueden, como representantes del Estado, hacer circunstancialmente y en nombre de la ciudad, plegarias, sacrificios, votos y dedicaciones como las hacen los particulares en nombre propio; los sacerdotes como contraparte, no tienen ningún poder para obligar la observancia de sus decisiones.

Nunca se ha dado el nombre de sacerdos, ni ha tenido carácter sacerdotal, el pater familias que ofrecía libaciones y sacrificios a los lares y Penates en su hogar o en el lararium; ni cuando celebraba por las noches la ceremonia de los Lemuria durante los días 9, 11 y 13 de mayo.

El paterfamilias romano era un verdadero ministro del culto privado, pero nunca por esto, llevó el título de sacerdos (Daremberg et Saglio: Sacerdos).

Aún cuando Magistrados y particulares podían cumplir con actos rituales, únicamente los sacerdotes tenían el conocimiento preciso para cumplirlas cuidadosamente según reglas establecidas que debían ser observadas rigurosamente para la efectividad del acto ritual.

Teniendo en cuenta que tanto los Magistrados como los Paterfamilias podían celebrar actos religiosos, la diferencia de los Sacerdotes con ellos, es que éstos eran especialmente designados para ejercer las funciones litúrgicas: tenían derechos, deberes y privilegios especiales.

El sacerdocio romano actuaba, en algunos casos, en forma especial y aislada, generalmente agrupados alrededor del poder civil que representa el Estado; en otros casos, en forma colectiva, bajo dos maneras de constitución: la Sodalitas y el Collegium.

La Sodalitas eran núcleos formados para un culto determinado y el Collegium fue creado por el Estado "para fijar la tradición religiosa y guiar la autoridad pública en el cumplimiento de los deberes del Estado hacia los dioses".

Los datos de esta nota son extraídos de Daremberg et Saglio: Sacerdos).

(4 y 5) Corresponden a las págs. 23 y 24 del texto.

El Flámen es por definición un sacrificador, "flamen ad sacrificandum constitutus (Festus). Los otros sacerdotes, aunque en sus orígenes eran los encargados de ofrecerlos, luego tuvieron un sinnúmero de funciones que concernían al culto: su vigilancia y su cumplimiento.

Los Flámines servían a un dios determinado y los 3 Grandes Flamines o Flámines Mayores eran los que estaban al servicio de los 3 dioses más antiguos que formaban la triada Júpiter, Mars, Quirinus. Ellos eran nombrados por el Pontifex Maximus y tenían su inauguración en los Comicios calata. Cada uno de ellos estaba asignado a uno de los 3 dioses y no podía salir de

su Ministerio. Debían ser patricios y estaban sometidos a una vida muy condicionada por normas muy estrictas.

El Flamen Dialis era considerado, con toda su casa, como propiedad del Dios; en público tenía que presentarse siempre con el pileus, el apex y la laena, insignias de su cargo. Los Flámines estaban exclusivamente al servicio del Dios y oficiaban separadamente. Esto establecía una diferencia con otros sacerdotes públicos, y entre ellos los de más alto rango como los Pontífices que estaban agrupados en Colegios.

La institución del Flámen parece remontarse a un tiempo donde no se concebía todavía el ministerio divino de otra forma, sino semejante a la santidad de la paternidad familiar. Estaban obligados al cumplimiento estricto de comportamiento. El Flámen Dialis no podía ausentarse de su casa más de dos veces al año; no más de dos noches y con la autorización del Pontifex Maximus, tampoco podía aceptar funciones políticas.

Es indudable que, por las restricciones impuestas a su forma de vida y por tradición que tenían que mantener en el aspecto ritual, se ve que este sacerdocio había tomado su carácter a la religión formalista de los más antiguos tiempos de Italia. Su vida estaba rodeada de simbolismo. En el ritual que reglaba su conducta, todo tomaba un valor de técnica religiosa.

Había 15 Flámines y cada uno llevaba el nombre de la divinidad a la cual servía. Aparte de los tres mencionados, Flámines Mayores, Flamen Dialis, Flamen Martialis, Flamen Quirinales, había jerarquías a las que estaban obligados a respetar. Estaban clasificados según la importancia que el Derecho Pontifical asignaba a la divinidad que servían: los Mayores (el 1º en dignidad era el de Júpiter), oficiaban en los altares de las 3 grandes divinidades; Júpiter, dice del Capitolio; Mars, el antepasado divino de la Roma Palatina; Quirinus, el dios epónimo de la Roma sabina, del Quirinal.

Esta jerarquía sacerdotal quedaba marcada especialmente en las comidas sagradas: después del Rex Sacrorum ocupaban sus lugares los Flámines, el

tercero, el Flamen Maior, luego los otros dos y el quinto lugar, el Pontifex Maximus (Festus). Estos tres Flámenes formaron parte, para determinadas circunstancias, del Colegio de los Pontífices, aunque su inclusión no estaba estipulada, pero siempre fueron mirados como miembros de él. Esto también tendría su explicación en que aquellos eran nombrados por el Pontifex Maximus y la inauguratio se verificaba en los contia curiata, convocados por él, lo que significaba, a pesar de todas las prerrogativas, estar bajo su dependencia. (Livio XXXVII, 81).

Júpiter, Mars, Quirinus, son los más antiguos dioses, antepasados religiosos, y los Lares nacionales del pueblo romano: estos son los Di Patrii de Virgilio y de las grandes invocaciones políticas; son los dioses de la patria, de los Lares de la casa y del hogar romano.

En la célebre invocación a los dioses del Estado romano, encontramos siempre, con o sin Janus, a Júpiter, Mars, Quirinus (Livio VIII, 9; Ovidio; Metamorfosis XV, 861) y enseguida, Divi Indigetes

Di patrii, Indigetes et Romule Vestaque mater, / Quae Tuscum Tiberim et Roma
na Palatia seruas, / hunc saltem enerso inuenem succurrere saeclo / ne prohibe-
retel

Los dioses de los Flámenes Menores, son dioses de menor importancia, como todos los dioses reservados a la plebe que habita los Pagi. Pero también son dioses de la patria, de los Lares de la casa y del Hogar.

Los Di Patrii parecen ser la tríada servida por los Flámenes y los Indigetes, los demás. Cuando Virgilio en su invocación llama Di Patrii Indigetes, son ellos todos los dioses, los dioses de los Flámenes Mayores y Menores.

Corresponde a la pág. 25 del texto.

Referencia: Ineida, Libro V, Vers. 64, Ed. Les Belles Lettres, Paris 1978.

"Praeterea, si nona diem mortalibus annum
 Aurora extulerit radisque retexerit orbem,
 prima citae Teucris ponam certamina classis;
 quique pedum cursu ualet, et qui uiribus audax
 aut iaculo incedit melior leuibusque sagittis,
 seu crudo fidit pugnam committere caestu,
 cuncti adsint meritaque exspectent praemia palmae.
 Ore fauete omnes et cingete tempora ramis"

El texto de los Fastos de Ovidio es claro en cuanto a las honras fúnebres; cómo deben celebrarse y el tiempo de su duración.

Virgilio, no obstante la precisión litúrgica, confirmada por Macrobio, Plutarco, y Cicerón ha resuelto también incluir en este ceremonial los Juegos, a pesar de que los textos son claros en la mención específica de las festividades que deben cumplirse de acuerdo con los Feralia y los Parentalia. Como punto de partida toma en forma dubitativa el lapso de nueve días, que según algunos textos tampoco precisan en qué momento esos Juegos pueden realizarse.

En la Ilíada, Canto XXIV, 778 ss, con relación a los funerales de Héctor el texto es el siguiente:

Príamo. Ahora, troyanos, traed leña a la ciudad...Pronto la gente del pueblo, unciendo a los carros bueyes y mulas, se reunió fuera de la ciudad. Por espacio de nueve días acarrearón abundante leña; y cuando por décima vez apuntó la aurora...sacaron llorando el cadáver del audaz Héctor lo pusieron en lo alto de la pira y le prendieron fuego.....

Y cuando todos acudieron y se hubieron reunido, apagaron con negro vino la parte de la pira a que la violencia del fuego había alcanzado...y seguidamente...reçogieron los blancos huesos y los colocaron en una urna de oro, envueltos en fino velo de púrpura. Depositaron la urna en el hoyo...y erigie-

en el túmulo...Levantado el túmulo...y reunidos después en el palacio del
rey Príamo...celebraron un espléndido banquete ídnebre.

El texto siguiente es también muy ilustrativo en cuando a los nueve
días de duelo a guardar y no ya con respecto a Juegos que se deban celebrar,
según la categoría del muerto, sino lo que no debe realizarse antes del pla-
zo que debe cumplirse. En este caso, la venta de la herencia.

Virgilio: Metamorfosis, Libro IX, cap. XXXI, Ed. Les Belles Lettres, Paris,
1945.

La cum se diutino plangore cruciasset, concursu familiarum cohibita tandem
causam luctuit fecit. Iamque nono die rite completis apud tumulum sollemnibus
familiam supellectilemque et omnia iumenta ad hereditariam deducit auctionem.
Iamque unum larem varie dispergit uenditionis incertae licentiosa fortuna".

La mención de los nueve días, no ya con relación a ninguna otra cere-
monia, sino como plazo a cumplirse, si bien está sobreentendida la anterior
incineración, está en Horacio: Epodos XVII, vers. 40 ss. Ed. Les Belles Let-
tres, Paris 1954.

...Tu pudica tu proba
ambulabis astra sidus aureum"
.....
t tu (potes nam) solue me dementia,
t nec paternis obsoleta sordibus,
t in sepulcris pauperum prudens anus
medialis dissipare pulueres.

(7 y 8) Corresponde a las págs. 27 y 28 del texto.

Ovidio: Fast. II, 548. Ed. Nisard, Paris

Parentalia: Era la celebración en honor de los difuntos; duraba desde el 13 al 21 de febrero (dies parentales) y comenzaba por la parentatio virginia Vestalis. Los días subsiguientes estaban destinados a honrar a los muertos privadamente. La parentatio comportaba sacrificios y ofrendas, seguida por el banquete fúnebre con que eran celebradas todas estas ceremonias. El culto privado terminaba el 21 de febrero con la celebración de los Feralia. Tenía especial significación el último día, de los Feralia por ser en el que se rendían homenajes públicos, ofrecidos por toda la ciudad a los Manes (Ov. Fast. II, 553-616). Las ofrendas hechas a los Manes eran las mismas que se hacían en los Nouendialis, o sea la ceremonia cumplida el 9º día después de los funerales: por lo común éstas eran flores, frutos comunes y granos de sal. Durante los Feralia cesaban todas las actividades; se cerraban los templos, se apagaba el fuego de los altares y no se podían celebrar bodas ni otras ceremonias.

En la época de Augusto la institución de los Feralia era atribuida a Eneas quien la habría celebrado por primera vez con el fin de perpetuar el recuerdo de Anquises.

C O N C L U S I O N

Se ha tomado con criterio de veracidad histórica la leyenda del arribo de Eneas al Lacio y la fundación de Lavinio. A la vista de los últimos descubrimientos cuya exposición ha hecho el Prof. Ferdinando Castagnoli, Director de la misión, en la Académie des Inscriptions et Belles Lettres (Comptes Rendus, juillet-octobre 1977, Paris, février 1978) he creído oportuno mencionar, aunque muy sintéticamente, estos descubrimientos que fundamentan partes de este trabajo.

Los principales puntos a que me referiré son:

1.- Desembarco de Eneas; 2.- Lacio arcaico: Preexistencia de Lavinio y otros poblados; 3.- Contactos greco-laciales; 4.- Santuario de los XIII altares en Lavinium; 5.- Heroon de Eneas; 6.- Area sacra de San Homobono. (Apéndice).

1.- El desembarco de Eneas en el Lacio, (Dion. de Halicarnaso; Plinio el Antiguo, Hist. Nat. III, 5, 6) habría sido localizado, no en Lavinium sino en Tor Vaianica (confirmado con testimonio arqueológico), Lavinium, según las Fuentes, se encontraría a 24 estadios, o sea 4262 mts y de acuerdo con la leyenda de la lechona y las 30 crías (sitio indicado para la erección de la ciudad) éste habría estado en la ribera.

La distancia entre el lugar de las excavaciones, Tor Vaianica y Lavinium es de 4150 mts. (Concordancia de Fuentes literarias y excavaciones arqueológicas). El lugar es llamado por las Fuentes, "Castrum Laurentis", o "Castra Troiana" o "Troia" (Livio I, 1,4).

El santuario localizado en Tor Vaianica y del que se tienen noticias por Dion. de Halicarnaso, estaría vinculado con el locus Solis In Sigitis, (1) (Plinio Ant. Op. Cit.), cuyo culto y una crítica de la leyenda

da de los orígenes troyanos de Roma, pueden explicar que el mito de Eneas ha ya arraigado en Lavinium como personalización de un culto más antiguo de Indiges ya existente en el lugar. (Apéndice).

2.- Lacio arcaico: Preexistencia de Lavinium. (Apéndice)

La Eneida no deja lugar a dudas acerca de la fundación de Lavinio (XII, 190-194), pero la arqueología, aún ante las mismas palabras, puede darles otro sentido en presencia de los descubrimientos.

Lavinio no ha sido fundada por Eneas; éste ha tomado posesión de un poblado ya existente. Es interesante constatar la continuidad de ocupación ininterrumpida desde principios de la Edad de Bronce (s. XVI y categóricamente s. XIV), lo mismo que en Roma y Satricum.

Fragmentos de cerámicas encontrados en Lavinium, Roma, Ardea, Satrico, Mtes. Albanos, Foro Boario y otros, demuestran que el lugar había estado habitado desde esta Edad (s XIV) y además suministran elementos probatorios de contactos egeo-anatólicos (poblamiento e intercambio comercial). Caída de Troya: 1180 aproximadamente. Lavinium existía antes de la llegada de Eneas. Virgilio, en los versos mencionados, puede haberse referido (con la ambigüedad característica en estos casos) a que, efectivamente levantará los muros, pero en un poblado ya existente.

Murallas defensivas: proceso de urbanización: evolución de la forma primitiva de organización (asentamientos registrados desde el s. XIV).

La vinculación dentro del área lacial queda confirmada en centros poblados vecinos a Roma: Lavinium, La Rustica y Castel de Decima, Muros y fortificaciones semejantes en forma y material en siglos posteriores (s. VIII-VII) (Apéndice).

El Prof. Castagnoli (2) destaca las etapas principales del desarrollo urbanístico, que tanto en Roma como en Lavinium debe interpretarse

... un fenómeno del desarrollo cultural y económico de la "urbs" preexistente.

3.- Contactos greco-laciales

Las excavaciones de Lavinium y zonas aledañas revelan: intercambio comercial e influjo de la civilización griega en el Lacio arcaico y el papel que desempeñó ella en la recepción de motivos griegos.

Confirma Bedini, por el material encontrado en tumbas, las relaciones euboico-cicládicas: cerámicas, estatuillas y otros elementos. Casel de Decima (4): Tumba 132, decoración común en ambiente griego (s.VIII), pero ya difundido desde el siglo IX. Objetos de cerámicas de origen euboico-cicládico, Tumba 216: id.

Analogía de estructura en las tumbas de Decima con la de Lavinium (Heroon de Eneas) y la tumba 104 de Cumas; tumbas con influencia tirénica que denotan la presencia de una ideología registrada en ambiente griego, inserta en una concepción de tumba heroica, típica en el Lacio y que se continúa en Lavinium.

Todo lo expuesto demostraría la situación de poblamiento evolucionado del Lacio anterior a la llegada del Eneas virgiliano.

4.- Santuario de los XIII altares en Lavinium (5). (Apéndice)

El problema de su identificación no está resuelto. Puede tratarse del Santuario Federal de los Latinos mencionado por Strabón.

Castagnoli: Durante el s. VI habría habido 3 altares; siglo V se agregan 2; mitad del siglo IV, el resto. El altar N° 13 no estaría aún identificado. Complejo total: 12 altares. Ellos corresponderían (Castagnoli, F.: Lavinium II, Roma 1975) a las ciudades latinas del siglo IV que celebraban un culto federal.

Lo que faltaría determinar acerca del Santuario según Schilling, es si el santuario corresponde al Hercon de Eneas, o al Aphrodisium, culto que se supone haber sido fundado por Eneas. Beloch (6) dice que las ciudades antiguas del Lacio eran 12 y podría haber una relación. Alföldi (7) piensa en la identificación del Santuario con el Aphrodisium y además podría establecerse una relación entre éste y el templo de los Penates. Castagnoli (8) no comparte esta relación entre el Aphrodisium y el Templo de los Penates: éste habría estado en el interior de la ciudad (Testimonios: medalla de Hadriano y Antonino Pio) y el Santuario a 400 mts. fuera de los muros.

5.- Heroon de Eneas en Lavinium (9). (Apéndice)

La arqueología acaba de dar una confirmación decisiva en lo que se relaciona con el Heroon de Eneas. El descubrimiento del túmulo-Heroon de Eneas, data del siglo IV a.C., elevado encima de una tumba arcaica del siglo VII a.C. y suministra la fecha por la cual la leyenda había acostumbrado a venerar a Eneas bajo el vocablo de Indiges (10) (Livio I, 2, 6).

Los XII altares del Santuario, más 1, aún dudoso, no presuponen su asignación como el Heroon de Eneas, sino como una posibilidad.

Castagnoli, Director de las excavaciones, dice que en las proximidades del heroon de Eneas se encontraban los XII altares y que ellos correspondían a las XII ciudades latinas que allí celebraban un culto federal. La vinculación de Indiges con Eneas es una posibilidad.

De cualquier forma, el heroon del siglo IV, aún sobre un túmulo del s. VII, no se aviene a la tumba real de Eneas y lo que sí puede ser real es una tradición materializada.

.- Área sacra de San Homobono. (Apéndice)

Esta área, ubicada en el Foro Boario, corresponde al lugar donde estaban los templos de Fortuna y Mater Matuta; la fecha de su erección es casi precisa.

Lo fundamental en los trabajos arqueológicos que se están realizando, en rastrear debajo de los cimientos para establecer entre estos 2 templos y el de Diana en el Aventino, la relación Lavinio-Alba-Roma, por una parte y por otra la influencia griega, de acuerdo con evidencias arqueológicas, ya aludidas.

La clasificación de Virgili (11) establece 6 faces. "Los estratos de la Face II, pueden datarse a mediados de la Edad del Bronce (s. XVI-XIII a.C.) por la presencia de fragmentos apenínicos"; Face III: elementos arquitectónicos, chapa pintada, fragmentos de esculturas y cerámicas áticas, etrusco-corintias".

Está probado que en Roma y en los Mtes. Albanos, desde la Edad del Bronce, ininterrumpidamente, hasta los s. IX y VIII existieron núcleos de poblados, formando comunidades tribales. Los datos fehacientes de su ocupación, permiten asegurar su vinculación con el resto del Lacio.

Uno de los aspectos más importantes de esta excavación ha sido encontrar, debajo de los templos gemelos, el podio que ofrece analogías con las molduras del altar XIII de Lavinio, también fechado hacia el siglo VI (12); pero el diseño del templo, la ornamentación arquitectónica y toda la cerámica encontrada, demuestran una larga evolución en el mismo lugar. (s. IX y VIII y aún más: s. XVI-XIII).

N O T A S

- (1) Castagnoli, F.: "I luoghi connessi con l'arrivo di Enea nel Lazio" (Troia, Sol Indiges, Numicus) *Archeol. Class.* XIX, 1967.
- (2) Castagnoli, F.: "Les Sanctuaires du Latium Archaïque", *Acad. des Inscript. et Belles Lettres*, (Comptes Rendus juillet-octobre, 1977, février 1978).
- (3) Bedini, Alessandro: "Lazio arcaico e mondo greco. L'ottavo secolo nel Lazio". *Par. del Pass.* Vol. 175, año 1977. (Campana 1974-76).
- (4) Bedini, Op. Cit.
- (5) Castagnoli, Op. Cit. *Comptes Rendus, Acad. Belles Lettres* 1977.
- (6) Castagnoli, F. "Lavinium I, Roma 1972 p. 102.
- (7) Id. p. 111.
- (8) Castagnoli: "Les Sanctuaires du Latium Archaïque", *Comptes Rendus* 1977.
- (9) Sommella, P.: "Heroon di Enea a Lavinium", *Rendic. della Pontificia Accademia Romana di Archeologia*, Vol. XLIV, 1971-72.
- (10) Giuliani, C.F. y Sommella P. *Par. del Pass.* XXXII, 1977.
- (11) Virgili, P.: "Scavo Stratigrafico" (1974-75), *Par. del Pass. Fasc. CLXXII-CLXXIII*, año 1977.
- (12) Castagnoli, F.: "Sulla tipologia degli altari di Lavinio". *Bull. Com.* LXXVII, 1962.

A P E N D I C E

Virgilio: Libro VII, 369 ss.; VIII, 17; VII, 655-677; 744-749; IX, 359-363; VIII, 9-17; XI, 225-295; XI, 745-755; XII, 202 ss.

El rey latino y el antiguo Lacio. Jacques Perret: "Virgile, Eneide", 3 vols. Ed. Les belles Lettres, Paris 1978-1981. Tomo II, pág. 186.

En las notas complementarias a su versión de la Eneida el autor nos presenta, junto con los poderes del rey Latinus, la extensión de su soberanía en el Lacio. Latinus es rey en la ciudad de Laurentes; el lugar de la futura Roma está bajo el dominio del rey Evandro; en Preneste hay otro rey, cuya autoridad debe ser muy grande pues ella se extiende hasta Anagni, al valle de Amasenus (VII, 678-685). Ardea obedece a otros reyes.

"Latinus es el heredero de Saturno y reina sobre todo el latium; su ciudad, la urbs Laurens, es también la urbs Latinorum y el Latium es una unidad territorial muy extensa. Las decisiones tomadas en la ciudad de Latinus, la apertura de las puertas que solamente Latinus tiene el derecho de abrir, dan la señal de movilización para todo el país. Entre el mar y las montañas del país de los Marsos; desde el Tíber y la Sabinia hasta las puertas de la Campania".

El mensajero enviado a Diomedes en nombre del rey Latinus es ciudadano de la urbs Laurens y es tiburtino (XI, 741-758). Latinus recibe a los emisarios troyanos en el palacio del laurente Picus (V, 171), pero les habla como jefe de los Latinos (V, 202-271) no de los Laurentes y en XII, 202 él ya se compromete en nombre de todos los italianos.

Desde ya, como lo anota también el autor de estas notas, tal como está expuesto en el texto de la Eneida y al que nos hemos referido en el trabajo, existen muchas ambigüedades mediante las cuales Virgilio da una idea de la extensión del poder político de Latino que no concuerda con ninguna de

las fuentes conocidas además de introducir otros elementos, inventados por él, como es la embajada troyana y la de dar idea de una confederación del antiguo Latium y la existencia de Latinos, anterior a Eneas, cuando éstos existen por la fusión de los aborígenes con los troyanos a los que Virgilio da como los primeros organizadores y creadores de Italia. Otra de las creaciones de Virgilio está en el papel destacado de los Laurentes que no era sino un pequeño pueblo y que no tuvo ninguna actuación que estuviera relacionada con la instalación de los troyanos en el Lacio.

La historia romana comienza con la fundación de Lavinio; Eneas no puede continuar una organización política existente y por ello se aparta de la ciudad donde reina Latino y pone de relieve la debilidad del viejo rey; rey de un pequeño pueblo de los Laurentes que al mismo tiempo preside una vasta confederación de pueblos: los Latinos.

De acuerdo con el trabajo que presentamos y las aclaraciones preliminares, haciendo la salvedad que se deja de lado en absoluto el valor literario de la obra virgiliana bajo muchísimos aspectos, hemos resumido la posición de Perret en cuanto a los pueblos y reyes del antiguo Lacio, compartiendo en líneas generales lo expuesto por él, pero presentando algunas discrepancias, dado el fundamento expresado en su título, "La Eneida como fuente histórica" y como subtítulo, "Una Intención de Virgilio".

La innovación que presenta Perret, como un acierto, es que antes de Virgilio nunca se trata en los relatos relativos a Eneas de una estructura confederal del Lacio antiguo; la idea misma de hacer existir los latinos con anterioridad a Eneas es propia de Virgilio: en todos sus predecesores no hay Latini mas que por fusión de troyanos con los indígenas que ellos han encontrado en el lugar. "La creación virgiliana es todavía más sensible en el caso de los laurentes; este pequeño pueblo está mencionado en Catón y Varrón; pero nunca jugó ningún rol en la instalación de los troyanos en el Lacio. Virgilio les ha escogido para hacer de su rey una auto-

dad soberana sobre todo el Lacio...si ellos arribaron por mar, es claro que los troyanos, destinados un día a fundar Roma debían hacer pie sobre las riberas del país laurento".

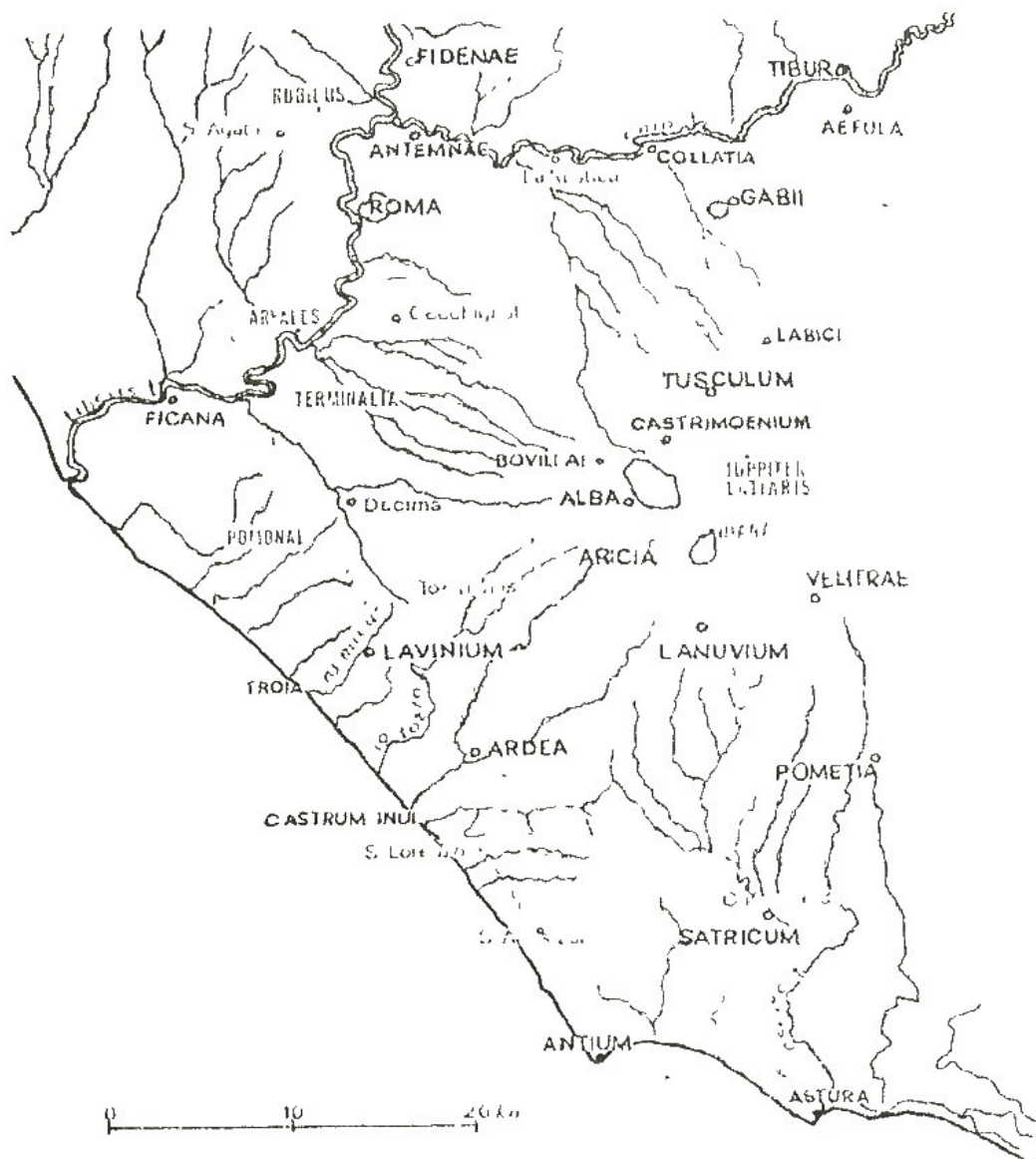
El comentario desde nuestro punto de vista es obvio; no hay rigor histórico ya que ese pueblo no tiene la realidad trascendental que le da Virgilio y menos aún si se tiene en cuenta que ni Catón ni Varrón le dan existencia cuando la llegada de los troyanos.

Considerando a Latino como rey de los Laurentes y también jefe de todos los latinos (según la Eneida) y a Turnus como heredero de la realeza de Ardea, pero que tiene una gran preeminencia entre los pueblos del Lacio (defensa contra los etruscos y Evandro) no se explicaría que éste fuera el jefe de una coalición de pueblos itálicos ya que entre su tropa no se ven ni sabinos, ni faliscos, ni campanios, lo que podría explicarse haciendo del rey de los Laurentes, también, el jefe de todos los Latinos y a Turno el jefe-comandante de la tropa de la confederación Latina, ya desde antes del desembarco troyano. "La legitimidad de los poderes de Turnus en la conducción de los acontecimientos del Lacio es esencial en la acción de la Eneida. Pero aquí, aún más que en el caso de los poderes de Latino, es Virgilio quien ha inventado todo". Esta afirmación de Perret está luego neutralizada un poco, al manifestar que no todo es pura ficción ya que, "la confederación Lacial virgílica, estaría también la Liga Latina de Tito Livio y agrupaciones de ciudades alrededor de un santuario común, el Monte Albano, el bosque de Aricia, la Fuente Ferentina, etc..."

Pero a nuestro modo de ver el fundamento que esgrime Perret acerca de que en el tiempo en que Virgilio da realidad a las confederaciones y ligas lo hayan sido para los etruscos, que de esta forma daban unidad a sus territorios, no es válido sino como presunción. Que la fábula troyana esté basada en realidad poética, ello es también una afirmación de que la Eneida puede compararse, en muchos aspectos, con validez científica para la his-

toria de Roma, aunque de ninguna manera son descartables episodios, pueblos, nombres y un sinnúmero de detalles que han llegado al poeta por tradición o relatos legendarios y en los cuales él ha fundamentado su poema.

Cabe destacar que varios de los relatos virgilianos que pudieron haberse creído ficciones poéticas han tenido realidad histórica, como ha sido probado por descubrimientos arqueológicos recientemente realizados



A P E N D I C E

La leyenda de Eneas fundador de Lavinio

Comienza Tito Livio (Libro I, 1) su narración: "...Eneas...arribó con su flota a los campos Laurentinos...Una vez en estas playas, los troyanos ... se desbarramaron por las campiñas en busca de botín, cuando el rey Latino y los aborígenes, que ocupaban entonces la comarca acudieron en son de guerra desde la ciudad y parajes inmediatos, para rechazar la agresión de aquellos extranjeros".

Latino va a enfrentar a los troyanos con sus ejércitos, según una versión transmitida por T. Livio, cuya versión agrega que, después de ser derrotado, ajustó Latino la paz y se alió con Eneas. Pero otra versión, transmitida por el mismo autor, dice que antes de dar la batalla, Latino avanzó e invitó al jefe de los extranjeros a una conferencia.

"Cuando se enteró Latino de que eran troyanos...tendió la mano a Eneas como prueba de su futura amistad. Ajustóse entonces el tratado entre los jefes y se reunieron los ejércitos. Eneas vino a ser huésped de Latino y éste, ante el altar de sus dioses penates, le dio a su hija por esposa..., constituyeron, pues, una ciudad y Eneas...la llamó Lavinia. De este matrimonio nació ...Ascanio...".

Antes de entrar en el tema del epígrafe deseo destacar la diferencia existente entre los dos textos que tratan el mismo episodio: T. Livio y Virgilio. El texto de Virgilio dice: "Entonces Eneas descubre un inmenso bosque y entre sus árboles...el Tíber...él ordena a sus compañeros enderezar la proa hacia la tierra... (VII, vers. 25-35) "Al día siguiente...exploran la ciudad y los confines...aquí habitan los valerosos latinos. Entonces, el hijo de Anquises, envía a la augusta ciudad del Rey a cien emisarios...a llevarle regalos y a pedirle paz para los troyanos" (VII, 105 s. 150-55).

En lugar del ejército latino que avanza sobre el campamento troyano y que impide el trazado de la ciudad ya comenzada, obedeciendo vaticinios, según la versión de Livio, Virgilio narra el envío de una embajada que regresa invitando a Eneas al palacio de Latino.

Estas dos versiones son completamente antitéticas, no coincidiendo tampoco la de Virgilio, con la de Dionisio de Halicarnaso (I, 57-60 ss.) que más adelante se verá.

Tito Livio prosigue su relato, luego del encuentro de Eneas con el rey Latino: "Ajustóse entonces el tratado entre los jefes y se reunieron los ejércitos. Eneas vino a ser huésped de Latino, y éste, en su palacio, ante el altar de sus dioses Penates, le dió a su hija por esposa... Esta unión robusteció la esperanza de los troyanos de tener al fin una patria duradera... Constituyeron, pues, una ciudad, y Eneas, del nombre de su esposa, la llamó Lavinia..." (T. Livio, I, 3)

El texto latino de T. Livio dice: "Oppidum condunt; Aeneas ab nomine uxoris Lavinium appellat".

Llama la atención el empleo de la palabra Oppidum, fortaleza, ciudad de segundo orden, a la que aún se hizo metrópoli de Alba y de tanta importancia religiosa como lo demuestra la rivalidad con el santuario de Júpiter Latiaris y la leyenda de los Penates, desaparecidos del Santuario repetidas veces y encontrados en Lavinio. El hecho de estar circundada por un muro, era lo común en todas las "urbs", de modo que sería inadmisibles que hubiera usado el término Oppidum, por esta razón. No me detendré en las características de esta ciudad-fortaleza, con sus magistraturas y función específica y que no es la de la Urbs.

Por otra parte, la palabra "conditum" tiene diversas acepciones, además de fundar, que convendría muy bien al establecimiento de una fortaleza. Podría ser intencionada esta palabra, dadas las dos versiones que él transmite y a la que agregaremos una tercera, la de Dionisio de Halicarnaso, que

creemos puede quedar explicado este empleo de Copidum:

"A la primera noticia de que los troyanos desembarcados construyen una ciudad en sus tierras, Latino, a pesar de la guerra que sostiene contra los rútuos, se precipita con un gran ejército para detener esta insolente fundación. Por la tarde llega, hasta donde se encuentran estos enemigos virtuales, pero decide esperar hasta la mañana para entablar combate....." "En estas condiciones, al día siguiente, las negociaciones...entabladas, sólo pueden tener éxito: los troyanos reciben su tierra y, como contrapartida, ayudan a los latinos a vencer a los rútuos. Eneas acaba tranquilamente su fundación y recibe a Lavinia por mujer..." (Dion. de Halicarn. I, LVII)

Se ha transcripto esta primera parte del texto de Dionisio de Halicarnaso en el cual es evidente la diferencia con el virgiliano, pero interesa remarcar el episodio de la fundación de la ciudad. Cuando Eneas reconoce que el lugar es el prometido, luego de enviar los emisarios al rey del lugar, "señala por sí mismo en la ribera, con una zanja, el reducido circuito de las murallas, asiento de la futura ciudad, y a modo de campamento rodea sus primeras viviendas con almenas y empalizadas" (En. VII, 155 ss.) (Vers. Eugenio de Ochoa, Ed. Losada, bajo la dirección de Henríquez Ureña, Buenos Aires 1941).

El texto latino de Virgilio dice: "Ipse humili designat moenia fossa / moliturque locum primasque in litore sedes / castrorum in morem annis atque aggere cingit", o sea que él mismo marca con un surco el emplazamiento de los muros, fortifica el lugar y sobre la ribera, como si se tratase de un campo, rodea con almenas y empalizadas un primer establecimiento.

Dos detalles que hay que destacar: la fundación es en la ribera (Lavinium como ya ha sido visto está, de ser la cifra mencionada correspondiente a la fundación, por lo menos, a 24 estadios) y luego, según Virgilio esta fundación es anterior al regreso de los emisarios, de manera que es totalmente descartable el nombre de Lavinia. Dionisio de Halicarnaso al refe-

rirse a la fundación dice: "En estas condiciones, al día siguiente, las negociaciones inmediatamente entabladas sólo pueden tener éxito: los troyanos reciben su tierra y, como contrapartida, ayudan a los latinos a vencer a los rútuos. Eneas acaba tranquilamente su fundación y recibe a Lavinia por mujer".

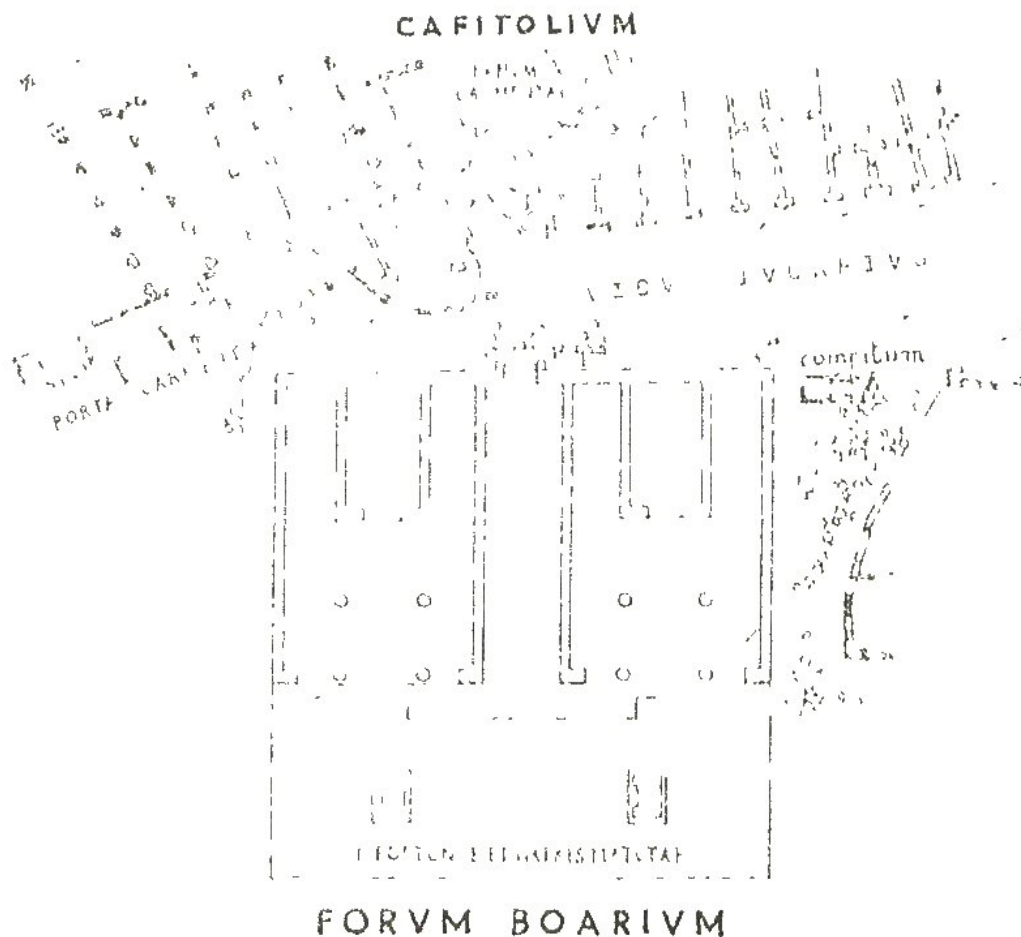
Estos mismos acontecimientos los narran Appiano y Dion Cassio. En los historiadores griegos la región del desembarco de Eneas es llamada Laurento, pero el lugar preciso, tal como lo indica Livio es el llamado Troia. Allí, según Dionisio, habría hecho Eneas el primer sacrificio apenas desembarcado, y da cuenta de dos altares, consagrados al Sol (*locus Solis Indigetis*; Plinio el Antiguo. *Hist. Nat.* III, 5-56), coincidiendo con otros escritores acerca de la mención del río Numicus.

Es indudable que no hay precisión acerca del lugar de la ciudad del rey Latino, la Urbs Laurens de Virgilio. (En el Apéndice: El antiguo Lacio, se ha hecho referencia a su posible extensión y características). Parece que este nombre indicaba o el Ager Laurens o la misma Lavinium, en cuanto capital de los laurentes, lo que significaría ya su existencia antes de la llegada de Eneas.

F. della Corte (mappa dell'Eneide, Florence 1972) sostiene que la ciudad de Latino se encontraba en la campiña boscosa que se extiende al oeste del Mte. Albano, en dirección al Tíber y propone a Castel de Decima. (Cfr. Zevi, F. y Bedini, A.: La necrópoli arcaica di Castel di Decima en S E 41, 1973). Lo que parece más seguro (Perret) es que la ciudad de Latino no hay que buscarla en las orillas del mar. Varios argumentos son los de este autor para la ubicación de la ciudad, entre los cuales están los movimientos de Turno. Queda descartada también para este autor, Lavinium, tomando en cuenta que Virgilio para nombrarla se vale siempre de una perífrasis: "urbs Laurens, o Latini o Latina o Latinotum". No puede dudarse de una intención deliberada.

La leyenda del desembarco de Eneas y la fundación de Lavinio tiene origen local y conexión con cultos y tradiciones de la ciudad misma que luego ha dado a ésta una supremacía prestigiosa en el Lacio; pero a esto hay que oponer que los últimos descubrimientos arqueológicos dan como lugar preciso del desembarco de Eneas a Tor Vaianica (Castagnoli) donde se ha localizado el santuario vinculado al locus Solis Indigetis cuyo culto podría explicar el mito de Eneas en Lavinium.

Influyen también para la creación de la leyenda los Penates, divinidad protectora asociada al culto de Vesta y que eran venerados tanto en Roma como en Lavinium. Venus tenía un culto sobre la costa, asociado justamente con Eneas y su desembarco y en Lavinium, en el santuario federal ya que estaba asociada a Afrodita. Así, la leyenda de Eneas como fundador de Lavinio, se encuentran en varios elementos integrados: el Héroe deificado, los Penates, Indiges (Sol Indiges en el Santuario de la costa y Deus Pater Indiges cerca de Lavinium y por último, Aenea Indiges, venerado en Lavinium, que llegó a ser la ciudad madre de los Latinos.



Heroon de Eneas. El Heroon de Eneas en Lavinium

El descubrimiento arqueológico realizado en 1971-1972, a cargo de la Pontificia Accademia Romana di Archeologia, del "Heroon di Enea a Lavinium" ha identificado el lugar de la antigua Lavinium. (P. Sommella: "Heroon di Enea a Lavinium" Rend. della Pontificia Accademia Romana di Archeologia, Vol XLIV, 1971-1972, Napoli. Recenti Scavi a Pratica di mare, dirigida por el Prof. F. Castagnoli con la asistencia de L. Cozzo y P. Sommella).

"Este Heroon ha sido elevado encima de una tumba arcaica del siglo VII a.C. que suministra la fecha en la cual la leyenda refería haber sido ese el lugar en que se acostumbraba a venerar a Eneas bajo el nombre de Indiges (T. Livio, I, 2, 6) "Situs est, quemcumque eum dici ius fasque est, super Numicum flumen Iouem Indigetem appellant".

La desaparición de Eneas por donde corre el Numicum, ha permitido localizar acontecimientos en lugar preciso. El plano (fig. 1) precisa que el mausoleo dominaba el curso del mencionado río y los otros planos (figs. 2 y 3) suministran los datos acerca de la forma y otros detalles.

"El monumento tenía una forma circular reconocible aún por el círculo de piedra que encerraba el túmulo. El Heroon propiamente dicho estaba formado por un Sacellum, precedido por un amplio Pronao". Esta construcción dataría del siglo IV a.C., pero estaba colocada sobre una anterior, como ya ha sido dicho, del siglo VII a.C.

Es por esto que Sommella ha citado el texto de Dionisio de Halicarnaso (I, 64, 4-5), que dice así: "Atque Latini sacellum ipsi hac inscriptione ornatum dicarunt, Patri Deo Indegeti, Qui Numicii Annis Undas Iemperat", dado que el cuerpo no ha aparecido en un ascenso a los dioses es así

milado a ellos, Deo Indigeti, pues el mismo texto dice: "...at Aeneae corpús cum nusquam apparunt, alii cum ad deos migrasse, alii in flumine iuxta quod pugna fuerat commissa, periisse coniectabant".

Eneas en virtud de su origen troyano podía reivindicar para sí a Júpiter como antecesor: Indigetem Aeneam sics ipsa et scire fateris deberi caelo fatisque ad sidera tolli" (Virgilio II, 794) y lo mismo dice T. Livio. Es posible entonces que la fusión con Indiges se haya realizado en virtud de un culto arcaico que lo liga a la tierra que lo acoge, ya que, además, él había desposado a Lavinia descendiente del Sol (Schilling).

Con relación al mito de Eneas en suelo itálico, la más antigua documentación se obtiene de un bronce encontrado en el antiguo centro religioso de Lavinio, en cuya vecindad Strabón localiza un Aphrodision, santuario federal de los latinos.

Según F. Castagnoli y con datos de acuerdo con recientes excavaciones, se confirma la relación entre el mito de Eneas con Indiges. En Lavinium se ha explorado el santuario de los "trece altares" y aunque su identificación no está todavía resuelta, es probable que se trate del Aphrodision, el santuario federal de los latinos, que menciona Strabon. Esos Trece altares, serían el resultado de una evolución que se ha cumplido durante dos siglos y consultada la opinión de Beloch parecería que Doce de ellos podrían corresponder al número de ciudades autónomas que justamente eran Doce. La identificación con el Aphrodision está sostenida también por Alföldi, A., aunque Castagnoli no considera como probable la ecuación propuesta por él entre el Aphrodision y el templo de los Penates, donde Eneas habría introducido los Penates traídos de Troya y donde además se conservan las reliquias traídas por él. (Ferdinando Castagnoli: "Les Sanctuaires du Latium Archaïque" en Comptes Rendus, Acad. des Inscript. et Belles Lettres, juillet-octobre 1977, Paris 1978).

Ya no cabe duda, frente a las comprobaciones arqueológicas últimas, acerca de los viajes y establecimientos en la península itálica de troyanos (ya que estamos refiriéndonos a Eneas) así como de micénicos y griegos, tanto en el sur, como en Etruria y en el Lacio, que están confirmados por restos que datan de los siglos XIV y XIII a.C., como también, dados numerosos testimonios, de la existencia de un centro religioso, Lavinium y de su vinculación en la región del Lacio donde luego se levantará Roma.

Hacia el final del siglo VII a.C. los contactos con el mundo griego colonial son complejos; el aporte euboico es importante y ello hace pensar que entonces pueda haberse introducido el mito de Eneas, así como el estilo del orientalizante antiguo en el área del Lacio, puesto en evidencia por la figura de bronce (reproducción: fig. 13, p. 300 Op. Cit.) (1), la que daría una exacta indicación, tanto del influjo ejercido como de su extensión. La representación de la figura a la que alude Bedini y el juicio por él emitido, es que ella no tiene relación con ninguna de las manifestaciones conocidas en el Lacio y que parecería más adecuado pensar en la influencia del mundo mítico griego, que está estrechamente ligado por la tradición al Lacio y en particular a Lavinium.

Siempre con referencia a la leyenda de Eneas en Italia, las excavaciones arqueológicas han suministrado datos de sumo interés que han confirmado por lo menos el arribo de un Eneas al Tirrénico y la realización de viajes e intercambios mucho antes de la tradicional fecha, la que surge como consecuencia de una larga trayectoria de relaciones y asentamientos.

(1) (Alessandro Bedini: "L'Ottavo secolo nel Lazio e l'inizio del orientalizzante Antico" Alla luce di recenti scoperte nella necropoli di Castel di Decima. Par. del Pass. Fasc. 175, 1977, p. 303).

Ofrece mucho interés, tanto para el problema de Eneas en Italia, la relación Sol-Eneas Indigetes que la vincula a un culto arcaico, aborigen, con su sede en Lavinium y además el origen de la estirpe latina. Es Lavinium,

en cuyo suelo la tradición pone la tumba de Eneas, y el Santuario de Tor Vaia
Enea, ubicado cerca de la costa.

La relación efectuada por Dionisio de Halicarnaso se corresponde con
el santuario dando veracidad a la leyenda del desembarco de Eneas en la costa
laurentina, describiendo el lugar consagrado al Sol y mencionando los 2 alta-
res: "Nunc tamen non sunt adeo aquarum pleni, ut aliquid inde profluat; sed
est exigua aqua, quae in loco concavo continetur, quam ejus regionis incolae
Soli sacram case dicunt. Et iuxta ipsam arae duae monstrantur, quarum alteram
orientem spectat, altera occidentem, a Troianis dedicatae, in quibus Aeneam
tripsum sacrificium deo fecisse ferunt, ut ei per aquis oblatis gratias ageret"
Dion. Halicarn. I, LV, 25; Plinio Ant. Hist. Nat. III, 5, 6).

Según P. Somella "lo más importante en la descripción, amén del sa-
crificio ritual (dado con todos sus pormenores, I, LVI, 5, Op. Cit.) es la dis-
tancia establecida para el lugar donde se han de elevar los altares: Lavinium
está fijado a 24 estadios (4162 mts.) y la distancia entre las excavaciones y
Lavinium es precisamente de 4150 mts., pudiéndose ubicar entonces el lugar que
las fuentes mencionan, Castrum Laurens o Castra Troiana o Troia". (Paolo Som-
ella: "Rendic. Pont. Accad. Archeol. XLIV, 1971-1972).

Los antiguos sitúan este lugar cerca del Numicus, mientras que Som-
ella identifica la corriente Numicus con el río Fosso di Pratica. "Este peque-
ño río corre cerca de Lavinium y es cerca de su curso donde hay que buscar el
lugar de Eneas, en forma de túmulo".

Pero no hay acuerdo para la precisión de elementos que son fundamen-
tales tanto para los orígenes troyanos de Roma como para el culto de Indiges.
Es así que a pesar de todos los datos que parecen dar crédito fehaciente,
el autor mencionado concluye que muchos de ellos pueden hacer mantener la i-
dea de que el mito de Eneas se estableció en Lavinium como una personalización
del culto más antiguo de Indiges, en una época relativamente reciente. Tan es-
to años más tarde, a un túmulo cerca de Lavinium se le ha transformado en
el lugar de Eneas, por la concordancia que había establecido Somella entre
la leyenda y la situación topográfica del Numicus.

A P E N D I C E

Eneas ofrece un sacrificio no chtónico a los Lares y a Vesta

Virgilio: La Eneida, Canto V, vers. 722-746

A propósito del sacrificio no chtónico que hace Eneas en Sicilia a los Lares y a Vesta, conviene tener presente la muy importante diferencia entre la concepción griega del héroe y la latina del dios.

El hombre, ser divinizado, luego de haber participado en un hecho trascendental, es igual a los dioses; para los romanos, Rómulo llega a ser Quirinus, mientras que para los griegos, por un hecho semejante, no es más que un héroe ; ambas concepciones han entrado en contacto.

En Horacio, C. 3, 3, 16 (Schilling: La dédication à Rome (R.d.E.L., 1981) pág. 139) figura la indicación de una tumba de Rómulo conforme a la tipología griega del héroe-fundador, tal como son concebidos todos los fundadores de ciudades en Grecia y la alusión a una migración celeste conforme a la tradición latina. Sería esto el caso en que Virgilio ha puesto en Eneas ambas condiciones, héroe y dios; como héroe lo designa durante su permanencia en la tierra, en tanto que la divinización del héroe troyano, anunciada para el futuro es celeste y olímpica. (Schilling: Op. cit. p. 150). Virgilio concilia ambas concepciones con la concepción del Genius (alma del muerto y del lugar) y la celebración del culto chtónico y olímpico a los Lares y a Vesta. (Varrón: L. L. VI, 2; Caamen Frat. Arvales (Lares)).

Virgilio ha unificado esta doble naturaleza en Eneas, pero ya en Anquises trata de hacer coincidir ambas, cuya interferencia comienza a producirse después de los funerales. El título ante el cual rinde los honores fúnebres, indica la condición del muerto; luego su exclamación cuando la aparición de la serpiente, pone de manifiesto la ambigüedad de su pensamiento o con la expresión "famulumne parentis esse putet", la define.

Los juegos subsiguientes pueden ser debidos a un héroe o a un dios; pero con la aparición de Anquises y sus palabras, ya no cabe duda a quien se refiere: "Oh hijo mío...aquí vengo por mandato de Júpiter". Esto le dijo "la imagen de su padre, deslizándose del cielo".

Según estas palabras, Eneas da a Anquises otra categoría y esta condición fluctuante se pone más en evidencia cuando éste le dice: "mas antes (de ir al Lacio) desciende a las moradas infernales de Dite, y, penetrando en el profundo Averno, ve, hijo a buscarme, porque no moro en el impío Tártaro...si no...en los Campos Elíseos. Allí te conducirá la casta Sibila, después que hayas ofrecido un abundante sacrificio de negras víctimas" y suplicante Eneas ofrece entonces "la sagrada harina y una cazoleta llena de incienso a los lares de Pérgamo y al santuario de Vesta".

Es de notar que Anquises le dice que vaya a verlo a los Infiernos, que penetre en el Averno, pero que él está en los Campos Elíseos. El sacrificio a los Lares y a Vesta manifiesta la transferencia que se ha verificado.

Hay que tener en cuenta la naturaleza de los Lares para apreciar el sentido exacto de lo que Virgilio ha querido significar con el sacrificio ofrecido a divinidades dispares. Acerca de Vesta no hay discrepancia; en cuanto a los Lares, sin entrar en un análisis exhaustivo acerca de su naturaleza y funciones nos remitimos a lo expresado por dos escuelas: una sostiene que los Lares son originalmente dioses agrestes, que habitan campos y bosques y que han penetrado en las casas donde ejercen la función de numen tutelar (Cicero: *Leyes* II, 8, 19). La escuela opuesta sostiene que son deificaciones ancestrales, venerados en el hogar y, aunque parece tener más validez el considerar a los Lares como dioses domésticos, conviene recordar que sus funciones están limitadas a precisas esferas de influencia. Protegen y vigilan como deidades tutelares sin poderes definidos. La diversidad de sus roles ilustran la original flexibilidad de su culto. La naturaleza tutelar representa la esencia de su función. El Lar familiar aparentemente entra en la casa co-

mo un numen que guarda la familia (Plauto: *Aulularia* I, 5; *Tibulo* I, 10, 13, 25). (David C. Orr: "Lares" *Aufstieg* II, 16, 2 p. 1562, *Roman Domestic Religion*, 1978).

Al hacer Lneas un sacrificio no chtónico a los Lares ha considerado a éstos semejantes a Vesta y no sería extraño que Virgilio intentara asimilar estos Lares, luego de la aparición de su padre y con su mandato a su numen. Así Anquises habría adquirido ya la condición de Numen-Lar-Genius.

A P E N D I C E

Aparición de Anquises a Eneas; traslado de la ciudad por orden de Anquises

Virgilio: La Eneida, Canto V, vers. 755 ss.

Luego de las honras fúnebres celebradas en honor del Padre de Eneas, la fortuna fue desfavorable a los troyanos. Juno, la hija de Saturno y enemiga de los troyanos, envía al campamento donde estaban las mujeres de éstos, a Iris, quien, desfigurada, incita ladínamente a ellas a quemar las naves diciéndoles: "Buscad aquí a Troya, aquí está vuestra morada".

Al aviso del incendio acuden Eneas y los troyanos precipitadamente; las mujeres despavoridas se dispersan. El texto es el siguiente: "En tanto el caudillo Eneas.....revolvía en su espíritu...indeciso entre quedarse en los campos de Sicilia (luego de haber implorado a los dioses y por la tormenta salvarse las naves) o dirigirse a las costas italianas...En tanto la negra noche...recorría el firmamento, cuando se le apareció la imagen de su padre Anquises, deslizándose del cielo... "Oh hijo mío...aquí vengo por mandato de Júpiter...lleva a Italia la flor de tus guerreros...mas antes desciende a las moradas infernales de Dite, y penetrando en el profundo Inverno, ve, hijo a buscarme...Allí te conducirá la casta Sibila después que hayas ofrecido un abundante sacrificio de negras víctimas...Dijo y se desvaneció como el humo...Y Eneas...suplicante ofrece la sagrada harina y una cazoleta llena de incienso a los lares de Pérgamo en el santuario de la cándida Vesta".

Anquises, al decir que viene por mandato de Júpiter descendiendo del cielo y que no mora en el impío Tártaro "mansión de las tristes sombras, sino en el ameno recinto de los piadosos, en los Campos Elíseos" da a entender a Eneas su verdadera condición. El héroe, por lo menos, está divinizado.

Eneas sigue el consejo paterno, ya ejerce don profético: "...traza con un arado el ámbito de la ciudad, sortea los solares de las casas, y dispone que allí esté Ilión, que estos sitios sean Troya. El troyano Acestes se regocija a la idea del nuevo reino y designa el recinto que ha de ocupar el Foro y dicta leyes a su futuro senado; enseguida se erige a Venus Idalia un templo cercano a los astros, en la cumbre del Erice y se destinan al sepulcro de Anquises un sacerdote y un extenso bosque sagrado" (vers. 755-763).

Es indudable que Virgilio ha recogido leyendas existentes y se ha hecho eco de ellas, acerca de acontecimientos que habían dejado su rastro; con éstos daba visos de realidad a su narración. Pero todo ello era, hasta entonces, leyenda. Sin embargo, ésta deja de ser tal, dentro de ciertos límites: las excavaciones realizadas en 1957, han venido a confirmar que, en la zona del antiguo santuario indígena de Segesta, en el templo de Venus Erix o Erycine, han sido exhumadas centenares de restos de cerámicas, entre las cuales, más de 150 están grabadas con el alfabeto griego y datan del final del siglo VI y V a.C. La lengua que ellas revelan parece ser un dialecto indoeuropeo, formando parte de un estrato meridional de Italia, pero donde aparecen vestigios anteriores (liguroides y asianoides). (F. Bømer: "Rome und Troja". *Aufstieg und Niedergang welt* I, 1; M. Lejeune: "Notas de Lingüística clásica XXV; *Revue des Etudes Latines*, vol. XLVII, 1969, p. 138-183).

Con referencia a este mismo episodio, época del arribo de Eneas a Italia, corrientes viajeras anteriores, y dejando sobrentendido que en el desarrollo de todo el poema hay muchísima información que en alguna forma ha llegado hasta Virgilio o él se ha preocupado de confirmar, ya sea en su forma original o transformándolas, según conviniera, ya al poeta, ya al designio propuesto, veremos lo relacionado con la Venus Erix y el templo por él mencionado (V, 758-61).

Raymond Bloch dice que, entre los datos más recientes que acreditan los viajes al sur de Italia y entre los cuales pudo haber un Eneas, se

verifican descubrimientos arqueológicos recientes en numerosos puntos de Sicilia y de Italia meridional y aún más al norte. En un lugar de la Italia Central, ha podido verificarse la existencia de fragmentos de cerámica que datan del siglo XIV y XIII a.C., lo que supone corrientes de viajeros que realizaban esa travesía constantemente.

Desde hace tres años, apunta el mismo autor, está trabajando en ello la Escuela Sueca de Roma y los hallazgos han sido en la localidad de Luni (90 kms. al norte de Roma). (R. Bloch: "A propos de L'Enseide de Virgile"; Revue des Etudes Latines XLV, 1967, Paris 1968, p. 322; E. Gjerstad: "Early Rome", 4 vols. Lund 1953-1967).

Es evidente entonces que, en la época en que se sitúa, según la leyenda, el periplo de Eneas, los mercaderes micénicos o griegos, han llegado al Lacio poniendo pie primeramente en diversos puntos del sud de la Península y penetrando luego en la parte meridional de Toscana.

El relato virgiliano refleja datos de la protohistoria italiana y puede pensarse así también, que la presencia de Evandro y sus arcades, tanto como la de Eneas tiene relación o está anticipada por navegantes micénicos: el templo de la Venus Idalia tiene su justificación. (R. Bloch, Op.Cit.).

Asimilación de Eneas a Iuppiter Indiges. Indigetes Aeneam. Dii patrii.

Virgilio: La Eneida, Canto XII, vers 794.

Virgilio al asimilar a Eneas con Iuppiter Indiges y ponerlo en un plano de igualdad con la divinidad, ha puesto término al camino emprendido por el héroe fundador para adquirir su naturaleza divina. Esta es la "intención" virgiliana: el antecedente divino de Augusto para fundamentar la divinización imperial.

La tradición latina no conoció al héroe, sino que en la condición superhumana de un hombre, que por esa condición podía emprender actos vedados a seres comunes, ponía en él una naturaleza especial. De ahí la divinización de sus personas (Eneas, Rómulo). Tito Livio (Hist. Rom. I, 2,6), lo mismo que Virgilio, afirman la asimilación urania de Eneas a Iuppiter Indiges. "Quae iam finis erit, coniunx? quid denique restat?/Indigetem Aeneam scis ipsa et soire fateris / debevio caelo fatisque ad sidera tolli". (Virgilio, XII, vers 794).

Schilling ha estudiado el epíteto Indiges colocado junto a Júpiter, identificado con Eneas y que es particularmente honrado en Lavinium. (Schilling, Robert: "Le culte de L'Indiges de Lavinium", Revue des Etudes Latines, Tome LVII, 1979, Paris 1980). Visto en esta forma hay tres problemas que se presentan con relación al esclarecimiento de aquellos que deben fundamentar las distintas posiciones a tratar en este trabajo:

1º - Establecer la identidad de Indiges, dentro de las tradicionales manifestaciones; su procedencia (autóctona o extraña a la Península); lugar o lugares de culto principales en sus orígenes y su incorporación a otras divinidades;

II^o - El problema del aporte griego en la leyenda de la fundación de Roma (elemento probativo de influencia real) a través de la leyenda de Eneas;

III^o - Vinculación Lavinio-Roma (antecedentes temporal).

I^o - Según Tito Livio (Libro II, 2, 6) "Secundum inde proelium Latinis, Aeneae etiam ultimum operum mortalium fuit. Situs est, quemcumque, eum dici ius fasque est, super Numicum flumen: Iouem Indigetem appellant". (T. Livio: Hist. Rom. Ed. Les Belles Lettres, Paris 1944, Tomo I).

Nota: Para Catón habría desaparecido y no se sabe si el sacrificio anual de cónsules y pontífices en un túmulo rodeado por árboles cerca del río Numicus se refería a un hombre heroizado, (Dion. de Halicarnaso I, 64, 5), o a un dios (Diodoro, VII, 5, 2).

De acuerdo con lo antedicho, Tito Livio afirma la asimilación uránica de Eneas con Júpiter Indiges y menciona la sepultura terrestre del nuevo dios. Para Schilling la palabra deus tenía un sentido celeste de la divinidad y había llegado a adquirir uno distinto por influjo de los cultos griegos alrededor de un heroon.

La tradición latina invoca a menudo a los di Indigetes oponiéndolos a los di Nouensides. Tanto para Schilling como para Georges Dumézil (R. A. p. 55 N^o 2) "el estado actual de las cosas no da rastros atendibles en la etimología de las palabras nouensides (o sides) e indigetes y el mismo juicio está expresado por Kurt Latte (Römische Religions geschichte p.43, N^o 3) si para los modernos adquiere un matiz particular, en el empleo que hacen los poetas como Virgilio y Ovidio, hay que tener en cuenta que los di Indigetes son objeto de un culto que está inscripto en el calendario litúrgico.

La invocación que hace Virgilio, sobre todo por boca del dios Tiber está cargada de reminiscencias a divinidades que trascienden un gran sentido religioso referido a estos dioses, di Indigetes, cuyo culto arcaico figura en el calendario de Numa.

Vénulo es enviado a la ciudad de Dioces para noticiarle que los teucros se hallan en el Lacio, "que a él ha arribado Eneas con su armada trayendo consigo a sus vencidos Penates; que se dice destinado por los hados a reinar en aquellas regiones....."

"Era la noche...cuando el gran caudillo Eneas...se tendió en la ribera...Entonces el mismo dios de aquellos sitios, el Tíber, se le apareció en la figura de un anciano...y le habló así: "¡Oh hijo del linaje de los dioses que nos restituyes la ciudad troyana...y conservas el eterno Pérgamo!; ¡Oh, tú, esperado en el suelo de Laurento y en los campos latinos; aquí tienes segura morada y seguros penates...; (Encida VIII, 12 ss.)

En Las Geórgicas de Virgilio figuran expresos los nombres de Rómulo y Vesta en la plegaria en que el poeta implora la bendición para el nuevo fundador (manifiesta intención) y en la misma hace mención de Di patrii Indigetes, con el sentido de "como a los dioses de nuestros padres";

"Di patrii, Indigetes et Romule Vestaque mater, / quae Tuscum Tiberim et Romana Palatia seruas, / hunc saltem euerso iuuenem succurrere saeclo / ne prohibetel..." (Virgilio: Las Georgicas 498-501).

Ovidio también menciona a Rómulo-Quirino-Vesta, "di, precor Aeneae comites" (Ovidio, Met. XV, 861 ss.); pero ¿quiénes son estos compañeros de Eneas? La respuesta está en Virgilio (Schilling): "Reúno pues, toda mi gente...y como ya mi padre Anquises disponía que diésemos la vela a la aventura, abandoné.....las costas y los puertos de la patria...desterrado, surco el hondo mar con mis compañeros, mi hijo, mis Penates y nuestros grandes dioses". (Encida III, vers. 8-12). Destaca además, que Ovidio junto a Rómulo y Vesta y comparando con la lista de dioses nombrados por Virgilio en el mismo Canto, agrega a Mars Gradivus, Apolo-Febo, Júpiter Capitolino. Pero lo que resalta es que las dos invocaciones, tanto de Virgilio como la de Ovidio "están cargadas de emoción religiosa", significando ello la fascinación que sobre ambos ejerce esta divinidad al que no es ajeno el vocablo Indiges.

"¿Quién es Indiges" Schilling interpreta que tiene la significación de un culto solar, cuya festividad, según el calendario de Numa, es el 11 de diciembre y señalando la coincidencia destacada por C. Koch de tener su correspondencia en la festividad de Matralia, del 11 de junio, es decir, que existe una simetría cultural. (C. Koch: *Gesternverehrung im alten Italien*, Frankfurt and Main 1933).

En abono de esta tesis ejemplifica con varios ejemplos lapidarios (Pegrassi: *Inscript. Ital.*, XIII, 2p. 535) que consignan la lectura de Agon (alia) Ind(igeti) cuya fecha del 11 de diciembre, cerca del solsticio, tendría su correspondencia en la del 11 de junio.

La interpretación de la fiesta de los Indiges como culto solar en la fecha 11 de diciembre no debe ser descartada; ella está confirmada epigráficamente por el descubrimiento en el año 1921 de un fragmento de los *Fasti Ostiensis*.

Es indudable que en razón de su potencia reverencial se ha querido retener el vocablo de Indiges y así, cuando se ha querido especificar la divinización de Eneas, se ha recurrido a él mencionándolo como Indiges.

Lo que puede afirmarse es que la etimología moderna no está de acuerdo sobre el origen del nombre y que existe la imprecisión acerca de la naturaleza de la divinidad, pero sí, de que hay certeza acerca de la veneración puesta en ella y de su aplicación cuando se ha querido especificar la naturaleza de algún nombre a quien se otorgaba veneración especial. Por eso, *Plus Festus* dirá: "Indiretes dii quorum nomina vulgari non licet (Indigetes, divinidades de las cuales no es lícito divulgar el nombre).

El IIº punto, "El problema del aporte griego en la leyenda de la fundación de Roma a través de la leyenda de Eneas" y el IIIº, "Vinculación Lavinium-Roma", están muy ligados, de modo que son tomados en su conjunto.

Es en la ciudad de Lavinium donde puede apreciarse el culto de Indiges en su origen y en su desarrollo. Los fieles de Lavinium adoraban el

Sol bajo el nombre de Indiges. Schilling da el testimonio de Plinio el Antiguo (Hist. Nat. III, 56) quien cita a Lavinium como el lugar consagrado al "Sol Indiges y Dionisio de Halicarnaso también señala que en Lavinium hay una superficie consagrada al Sol donde hay dos altares, de construcción troyana, sobre los cuales Eneas, según la leyenda, ofreció un primer sacrificio. Virgilio es quien ha llevado sobre el plan mítico la presencia litúrgica del Sol al Lacio, haciendo del rey aborigen Latinus, el descendiente del astro: "Salen en tanto los dos reyes: Latino, ceñidas las sienes de una corona de 12 refulgentes rayos de oro, imagen de su abuelo el Sol...Deja enseguida sus reales y va a su encuentro el caudillo Eneas...espléndido con su rutilante escudo...Vueltos los ojos al Sol naciente, traen ambos reyes la sagrada mola, cortan con un cuchillo la cerviz de reses, y con las copas hacen libaciones en los altares. Entonces el piadoso Eneas desenvainando el acero, prorrupe en estas frases: "¡Sedme ahora testigos, oh Sol y ¡oh Tierra de Italia...(Eneida XII, 162-182); y tú, ¡oh Inolito Marte, que riges con tu numen todas las guerras; y ¡oh Fuentes y Ríos, y ¡oh vosotras divinidades todas del alto éter y del cerúleo ponto...".

Jacques Perrot anota que este juramento es acorde con el que hizo Agamenon en parecidas circunstancias (Ilíada III, 276-291), pero que omite los dioses infernales. Pero lo más medular en este comentario de Perrot, es el haber desentrañado en las palabras de Eneas (vers. 180-200) la intención virgiliana y puesto en Lavinium el origen de la nueva Era: "No mandaré a los italos que obedezcan a los teucros, ni reinaré sobre ellos; regidas por las mismas leyes ambas invictas naciones, se unirán con eterna alianza. Yo daré a Italia nuestro culto y nuestros dioses, mi suegro Latino conservará sus armas, conservará su solemne imperio y los teucros me edificarán una ciudad a la cual dará Lavinia su nombre".

Queda establecido así que habrá una comunidad única en la cual Eneas establecerá la vida religiosa; en esta comunidad él no reivindica la ag

toridad real; los dos pueblos serán iguales bajo las mismas leyes. En esta nueva organización Latino no puede conservar sus antiguas funciones limitadas a los Laurentes y a los Latinos, sino que con el engrandecimiento de su pueblo serán más extensas; tendrá el poder militar y también el imperium sollemne (más universal) y la autoridad política en toda su extensión y como se la confieren los ritos. Eneas organizará la vida religiosa de la comunidad, pero no habitará en la capital; él irá a la nueva ciudad cuyo nombre será Lavinium por Lavinia, demostrando así su piedad a su suegro Latino y dará a Lavinium el carácter de una ciudad santa. (Perret, J.: "Virgilio", tomo III, Notas Complementarias, p. 246).

Tenemos así dado todas las circunstancias y la ideología puesta en la fundación de Lavinio y la entrada de Eneas en ella. De esta manera Virgilio al pormenorizar detalles de mayor realidad a la leyenda, dado que en la época en que escribió la Eneida, no había habido aún ningún descubrimiento que pudiera verificar algunos de los muchos diceres a cuenta.

La interpretación solar del culto de Indiges en Lavinium, en sus orígenes, está dada también por el hecho de que Virgilio nunca ha confundido la noción del antepasado con la de "Indiges". El ha designado al Sol como avus (abuelo) de Latino y ha empleado la palabra "Indiges" aplicada a Eneas, cuando Júpiter anuncia a Juno la inminente divinización del héroe troyano: "Indigetes Aencam scis ipsa..." (Eneida XII, 794). Al hacer anunciar por Júpiter la elevación de Eneas al rango de los dioses Indigetes, Virgilio también alude al culto de Indiges en Lavinium en su forma definitiva (Schilling).

Según el texto de Tito Livio (I,2), Eneas, al frente de los dos pueblos, troyanos y aborígenes, a los que denominó con el solo nombre de Latinos, se atrevió a arrostrar las fuerzas de los etruscos. Los Latinos quedaron victoriosos, pero, dice Tito Livio, y ésta es casi única fuente que lo dice, después de esta última hazaña de su vida mortal, él reposa al

borde del río Numicus, nombrándosele como Júpiter Indiges: "Secundum inde proelium Latinis etiam ultimum operum mortalium fuit. Situe est, quaecumpe eum dici ius fasque est super Numicum flumen: Iouem Indigetem appellant"(T, Livio I, cap. 2).

Es indudable que Virgilio, recogiendo tradiciones, ha amalgamado referencias o creencias más arraigadas para dar un cuadro coherente de la genealogía a cuyo término estará Augusto.

Tenemos así que el Sol es el abuelo de Latino. No le dió el nombre de Indiges al Sol; pero sí, lo que puede verificarse, es que en el país de los laurentes había un culto arcaico, que luego ha ido evolucionando y que en su origen especificaba el Sol con el nombre de Indiges.

III^o - Vinculación Lavinium Roma. Este punto está muy ligado al anterior. Las excavaciones de Lavinio (cerca de las bocas del Tíber) han llevado a reconsiderar el influjo de la civilización griega en el Lacio arcaico (aparte del intercambio con los pueblos ya establecidos); de la civilización etrusca (civilización autónoma o mediadora de pueblos del mar tirrénico) y el particular papel de Lavinio en la recepción de motivos griegos y las relaciones culturales con Roma.

Lavinio está estrechamente ligada a Roma, sobre todo y desde muy antiguo, por el culto oficial en el cual era obligación de los magistrados romanos cumplir con las ceremonias prescriptas a los Penates de Lavinio y también, por la leyenda troyana de sus orígenes, cuyo papel protagónico es Eneas.

APÉNDICE

Desembarco de Eneas: Ostia (F. Bella Corte)

Eneida: VII, 35 ss.

De acuerdo con las Fuentes históricas tradicionales que en cada caso se han mencionado; con las excavaciones arqueológicas realizadas por entidades especializadas en estos estudios, italianas y de otros países, de las que se dan referencias asentadas en las Comunicaciones hasta 1981; de los estudios realizados por algunos Profesores dedicados a estos problemas y de los que damos referencias, intentamos precisar las distintas y divergentes posiciones y exponer la del Prof. Francesco de la Corte (Opuscula III, Universita di Genova, Istituto di Filologia Classica e Medioevale, 1972) que en "Comento Topografico al IX dell' "Eneide", difiere de lo expuesto anteriormente.

Castagnoli, F.: Los últimos descubrimientos arqueológicos dan como lugar preciso del desembarco de Eneas a Tor Vaianica, donde se ha localizado el santuario del locus Solis Indigetis, cuyo culto explicaría el mito de Eneas en Lavinium. Las últimas excavaciones arqueológicas confirman la relación entre el mito de Eneas con Indiges: Aeneas Indiges, venerado en Lavinium; Sol Indiges, en el Santuario de la costa; Deus Pater Indiges, cerca de Lavinium.

Bedini Alessandro: La relación Sol-Eneas Indigetes vincula a Eneas a un culto arcaico, aborigen, en la región de Lavinium en cuyo suelo la tradición pone la tumba de Eneas y el Santuario de Tor Vaianica, ubicado en la costa.

Dion. de Halicarnaso: La relación se corresponde con el santuario dando veracidad a la leyenda del desembarco de Eneas en la costa laurentina, describiendo el lugar consagrado al Sol y mencionando los dos altares en los

cuales Eneas hizo el primer sacrificio.

Sonnella, P.: Refiriéndose a Dionisio dice: "Lo más importante en la descripción, es la distancia establecida para el lugar donde se han de elevar los altares: Lavinium queda a 24 estadios (4162 mts.) y la distancia entre las excavaciones y Lavinium es precisamente de 4162 mts, pudiéndose ubicar entonces el lugar que las fuentes mencionan, Castrum Laurens o Castra Troiana o Troia."

Appiano y Dion Cassio (griegos) Livio (romano): La región de desembarco de Eneas es llamada Laurento, pero el lugar preciso, es el llamado Troia.

Schilling: Señala en Lavinium una superficie consagrada al Sol donde hay 2 altares de construcción troyana, sobre los cuales Eneas ofreció un primer sacrificio, según testimonio de Plinio el Antiguo y Dion. de Halicarnaso.

Della Corte Francisco: Sostiene que el desembarco de Eneas se realiza donde luego surgirá Ostia, esto es, en las bocas del Tiber. Mientras sus emisarios van a parlamentar con Latino, Eneas hace el trazado de su ciudad (VII, 157-159). Desde el punto de vista militar, Eneas ha tenido que construir un castrum fortificado, al que Virgilio llama urbs, porque allí surgirá luego Ostia (Della Corte).

Creemos no ser este un argumento convincente y se presenta aquí el mismo escollo que ya se ha tratado en el Apéndice anterior, "La leyenda de Eneas, fundador de Lavinio", cuando con respecto a la fundación de Lavinio se usan los términos "oppidum" y "castrum".

Servio (1-5) dice que la primera ciudad que Eneas fundó en el Lazio fue Troia: una nueva Troia. Varrón habla en cambio de una ciudad Laurento; pero Virgilio, habiendo aceptado la leyenda por la cual Laurento es la ciudad de Latino, no puede seguir la leyenda varroniana. Virgilio, siguiendo la tesis de Della Corte, no da el nombre de esta primera ciudad: Troia la llamaron Catón y Livio; Laurento, Varrón; él la identifica con Ostia. Pa

ra ello describe la topografía virgílica, cuyo punto clave es Laurentum, la ciudad capital del ager Laurens, donde reside el rey Latino.

Es común que los topógrafos identifican a Laurento con Lavinio y que después que Eneas desposó a Lavinia, la ciudad mudó su nombre: Laurolavinium.

Laurento no ha existido como ciudad y de los habitantes del ager lo llamaban Laurentes Lavinates (C.I.L. XIV, 2070-2078). (Della Corte). Livio (I,14) habla de los Laurentes que habitaban Lavinium, con una evidente distinción entre la población de un ager Laurens y Lavinium, ciudad en la cual habitaba la población del ager Laurens. La indicación de urbs Laurentum parece ser más, según Della Corte, una indicación etnográfica de pueblo.

Catón llama Laurentum a propósito de un ager que los troyanos recibieron del rey Latino. En Virgilio este ager está cerca de Ficana, sobre el Tíber; será necesario entonces colocar a Laurento al oeste de Ostia y al sud del Tíber. El territorio de Ficana era de Latino y así la indicación de Virgilio fija el territorio de la donación entre castra Troiana (eso es Ostia) y Laurento.

Virgilio seguía la tradición según la cual los troyanos que habían desembarcado en el lacio, habían llamado Troia a la primera ciudad que habían fundado. Pero esta Troia estaba ubicada en la desembocadura del río Anicinus o en las cercanías de Lavinio. Virgilio hace desembarcar a los troyanos en las bocas del Tíber y después ha reservado el dar el nombre de Troia al castra Troiana.

La exégesis Virgiliana prefirió no afrontar el problema: en el supuesto que el castra Troiana hubiera sido el lugar habitado luego por Ostia, no pensó que el castrum coincidiese con el Foro de Ostia y por lo demás que Ostia fuese la ciudad llamada Troia. Para Della Corte resulta claro que Virgilio ha estudiado directamente la topografía del Lacio y todas sus indicaciones llevan a identificar la Nueva Troia con Ostia.

El problema del aporte griego en la leyenda de la fundación de Roma a través de la leyenda de Eneas. (elemento probativo de influencia real)

El material arqueológico encontrado en Lavinium demuestra las relaciones habidas con Roma y las colinas Albanas. Lavinium era considerada por los antiguos, como la capital de Alba y adoptó, antes que ella, la leyenda de los orígenes troyanos de la estirpe romana.

(Ferdinando Castagnoli: "Roma arcaica e i recenti acavi di Lavinio" Par. del Pass. Fasc. CLXXVI, Nos. 176, 1977, p. 341).

Las excavaciones permiten afirmar la existencia de un muro de fortificaciones en Lavinium y en las ciudades latinas recién descubiertas: La Rustica y Castel de Decima y estos restos de fortificaciones guardan relación con la urbanización etrusca. Sino con sentido afirmativo, pero sí, como posibilidad, cabe el interrogante acerca de una penetración etrusca, ya sea como civilización autónoma, ya como vehículo de la entrada por el Tirreno y hasta ahora, por los descubrimientos (cerámicas, terracotes, estatuillas, etc.) de origen Egeo. El momento inicial del desarrollo, tanto en Lavinium como en Roma, puede haber sido dado como un fenómeno de desarrollo económico y cultural de la ciudad ya existente, cuyo poblado ha sentido la necesidad del muro defensivo.

Dionisio de Halicarnaso transmite la versión del erudito Helánico de Mitilene, quien estableció la lista de las ciudades fundadas por los troyanos y por los griegos; su discípulo, Damastes de Sigeo, de fines del siglo V, reprodujo también esta noticia en la que se menciona a Roma, cuyo nombre provendría de la troyana Rhomé. El texto de Dionisio de Halicarnaso I, LXXII, dice: "Quoniam autem inter scriptores magna este dubitatio tam de ipso tempore quo urbs condita est, quam de ipsis urbis conditoribus, ne ego quidem rem istam, quasi omnium confessione confirmata sit, obiter et paucis exponendam censui. Nam Cephalon Ger githius, scriptor antiquissimus, anno secundo post

bellum Iliacum ait urbem conditam esse ab illis qui cum Aenea ex Illo incolu-
res profugerant, eiusque conditorem fuisse affirmat Remum, coloniae ducem:
hunc autem fuisse unum ex Aeneae filiis....." "Demagoras quoque et Agathyllus,
et multi alii idem tempus et eundem coloniae ducem fuisse testantur. Sed is
qui de sacerdotibus quae Argis erant scripsit, et ea collegit quae culusque
tempore facta sunt, ait Aeneam cum Ulisse e Molossis in Italiam venisse et
urbem condidisse eamque de unius Iliadum Romae nomine vocavisse. Eique assen-
titur Damastes Sigeus, et alii quidam".

Este es el más antiguo testimonio literario que se posee acerca
de los orígenes de Roma. La tradición atribuye a Eneas la fundación de Lavi-
nio; a Ascanio la de Alba Longa y Roma a Rómulo y Remo. Esta leyenda se ha-
bía hecho historia en la Roma del siglo V y fundamentaban el acerto en que
ya los etruscos del siglo VI tenían conocimiento de la leyenda de Eneas y
que no sólo hubiera permanecido en alguna de sus ciudades, sino que, como hé-
roe, fuese objeto de veneración. Es lógico que, durante la reyecía etrusca,
siglo VI, también pasase a Roma.

La oposición a esta leyenda, en cuanto a Eneas fundador de Roma
está fundamentada en que la tradición historiográfica romana no da testimo-
nio de esta versión y, por otra parte, no se ha encontrado hasta ahora, nin-
gún vestigio que acredite su culto. Pero esto es en cuanto a Eneas; no es as-
í en cuanto se refiere a la vinculación Lavinio-Roma y Etruria-Roma. La ar-
queología precisa vinculaciones y épocas, aclarando así la elaboración y
transmisión de una leyenda.

Las excavaciones de Lavinio y en zonas aledañas demuestran el in-
tercambio comercial e influjo que la civilización griega ha tenido en el La-
cio arcaico, con la presunción de que haya sido Lavinio no sólo la receptora
de estos motivos griegos, sino la transmisora al Lacio. Bedini Alessandro

"Lazio arcaico e mondo greco", Par. del Pass., Vol. 175, 1977, Campaña 1974-
1976) confirma, por el material encontrado en las tumbas, relaciones euboico-

cicládicas: cerámicas estatuillas y otros elementos. Hay tumbas con influencia tirrénica que denotan la presencia de una ideología griega, sobre todo en la concepción de tumba heroica, típica en el Lacio y que se continúa en Lavinio. Esto último lo registra el autor mencionado en Castel de Decima, donde las excavaciones y descubrimiento de tumbas dan pruebas evidentes.

La conexión de Eneas con el Lacio y con Roma aparece por primera vez en los autores griegos ya mencionados, Helánico de Mitilene y Damaste de Sigeeo, pero además está comprobada la conexión, durante los siglos VI y V de la Etruria con Roma por los descubrimientos del Area Sacra de San Omobono, lugar donde se han encontrado cerámicas con inscripciones bilingües etrusco-latinas. Pero tanto en Roma como Lavinium y Satricum se ha podido constatar la continuidad de ocupación desde principios de la Edad del Bronce (s. XVI a. C. y categóricamente s. XIV. Fragmentos de cerámica encontrados en Lavinio, Roma, Ardea, Satricum, Mtes. Albanos y otros lugares, demuestran la permanencia de gentes en estos lugares y suministran elementos probatorios de contactos egeo-anatólicos.

La caída de Troya es alrededor de 1180. No parece pueda haber una relación del surgimiento de Roma como ciudad, acaecida mucho después y la llegada del héroe troyano, ni tampoco que hayan sido de esta época los contactos griegos-italicos.

Castagnoli, de acuerdo con las fuentes literarias y en base a los descubrimientos arqueológicos, concluye que la leyenda de Eneas, fundador de Roma es una invención griega del siglo V, un hecho cuya relación no se ha inspirado en ninguna tradición local; todo lo contrario de lo ocurrido para Lavinium, que sí es creación local.

Algunos estudiosos creen que la leyenda de Eneas, fundador, se ha originado en Etruria en el siglo VI y de allí pasado a Roma y luego a Lavinium, pero los descubrimientos arqueológicos han puesto en un plano de discusión las

distintas posiciones, pudiendo concluirse que si bien la venida de Eneas al Lacio es el eco de hechos reales, puede referirse al arribo de gente egea al Lacio, luego de la caída de Troya, rutas por otro lado conocidas desde mucho tiempo atrás.

A P E N D I C E

Area Sacra de San Horobono. Relación Lavinio-Alba-Roma (1)

Esta área sacra está ubicada en el Foro Boario; en éste, el puente más antiguo, el Pons Sublicius, donde terminaban su procesión las Argei, ceremonial antiquísimo, cuyo origen no se ha podido precisar. Allí se mueven las figuras legendarias y semidivinas de Jano, Hércules y Evandro con sus familiares y la que despierta un gran interés es la de Carmenta, divinidad antiquísima y de naturaleza incierta.

La leyenda de Carmenta (Ovidio: Fasti VI, 473 ss.) está vinculada a los orígenes mismos del Lacio; es quien profetiza sobre el suelo romano el culto a Mater Matuta y Portunus, respectivamente, como protectores de la navegación y feliz arribo.

En esta área del Foro Boario, estaban ubicados los templos de Fortuna y Mater Matuta, con fecha de erección casi precisa. La importancia de los trabajos que se están realizando es el estudio estratigráfico, para poder establecer la relación entre estos dos templos y el de Diana en el Aventino y su consecuencia la relación Lavinio-Alba-Roma, además de la comprobación de la influencia griega, de acuerdo con evidencias arqueológicas ya auludas.

La clasificación estratigráfica de Virgili (2) establece 6 fases: "Los estratos de la fase II pueden datarse entre la media Edad del Bronce (s. XVI-XIII a.C.) por la presencia de fragmentos apenúnicos; la fase III tiene elementos arquitectónicos, chapa pintada, fragmentos de esculturas y cerámicas áticas, etruscos-corintia.

Está probado que en Roma y en los Mtes. Albanos, desde la Edad del Bronce, ininterrumpidamente hasta los siglos IX y VIII, existieron núcleos

de poblados. Los datos fehacientes de su ocupación permiten asegurar su vinculación con el resto del Lacio, Alba, Lavinio, Roma. El Foro Boario ubicado entre el Aventino y el Capitolio, al borde del Tíber, era lugar adecuado para el ganado; de ahí la frecuentación desde las zonas aldeanas y el asentamiento de poblados. Estaba en el cruce de dos vías muy importantes y las más frecuentadas en la Roma antigua: una fluvial que la comunicaba con Ostia y el mar y la gran ruta comercial que por el Puente Sublicio, el Velabro y la Subura, establecía las comunicaciones de la Etruria marítima, por una parte y la Sabinia y la Italia Central por la otra...En esta área se levantaron los templos de Fortuna y Mater Matuta.

Uno de los aspectos más importantes en esta excavación es que por debajo del templo arcaico (sobre el terreno primitivo se ha descubierto el atribuido a Mater Matuta y en los superiores el atribuido a Fortuna), está el podio que ofrece analogías con las molduras del altar XIII de Lavinio, fechado hacia el siglo VI. El diseño del templo, la ornamentación arquitectónica y toda la cerámica encontrada, demuestran una larga evolución en el mismo lugar (siglos IX - VIII y aún más: siglos XVI-XII para el Foro Boario) (3). Dentro de esos siglos está confirmada la vinculación Alba-Lavinio-Roma y destacamos esto, justamente, porque ella contradice la leyenda virgiliana (no achacable a él únicamente, sino, en cierta forma, transmitida) acerca de la descendencia, Eneas, Ascanio, Rómulo: Lavinio, Alba, Roma, cuando en realidad han coexistido.

A propósito del contacto Lavinio-Roma, en el estudio realizado sobre los altares, se ha comprobado que la altura del Ara XIII es menor a la del podio del segundo templo de San Homobono (F. Castagnoli: *Parolla del* *Ass.* 176 / 1977); asimismo establecen que el nivel original de la llanura al pie del Campidoglio, donde fue elevado el templo arcaico descubierto cerca del ábside del de S. Homobono, está 7 mts. más abajo de la superficie del podio de los templos a Fortuna y Mater Matuta. Estos, están construidos so-

bre un único podio. (Antonio Colini: Il area sacra de S. Onobono, Par. del Pass. 172-173, 1977).

Los descubrimientos arqueológicos confirman los relatos de autores antiguos que recuerdan la existencia en el Foro Boario de 2 templos: Fortuna, (T. Livio, X, 46, 14; Dion. de Halicarnaso: IV, 27,7), y el de Mater Matuta (Livio, V, 19, 6; Ovidio: Fasti VI, 486). Según Colini, A.M. (Par. del Pass. fasc. 172-173, año 1977), sobre el terreno primitivo se ha descubierto el templo atribuido a Mater Matuta y en los superiores el atribuido a Fortuna. El autor concluye que el podio de los templos gemelos dataría del s. V, y también que por los numerosos fragmentos encontrados se ofrecen elementos que lo colocan dentro del siglo VI. La primitiva construcción correspondería a principios del siglo VI y está caracterizada por un podio que tiene 1,40 m. de altura y una decoración de tipo corintio. En la última campaña (1977-1980) se ha encontrado en un depósito votivo, gran cantidad de objetos y cerámica corintia destinados a la divinidad del Santuario. Ya se dijo del nivelamiento del área, donde se elevó nuevamente un podio sobre el que están los restos de los dos templos mencionados. Entre la tierra de relleno, llevada posiblemente del Campidoglio se ha encontrado gran cantidad de fragmentos de vasos de la Edad del Bronce y del Hierro (siglos XIV-X) y supone la presencia de gente de cultura apenínica a partir de mediados de la Edad del Bronce (s. XVI a.C.) y continuidad de asentamientos hasta la Edad del Hierro (s. X-VII). Conviene recordar que estos apenínicos era una civilización de pastores seminómades que con su forma de vida transhumante llegaron con su ganado hasta el Foro Boario, viviendo en chozas durante su permanencia y de ellos, quedaron restos (Rellini y Puglisi) así como de las tierras para el relleno del suelo, provenientes de las colinas cercanas: Palatino, Capitolio y Aventino, así también como del material sobrante de los santuarios, depositados en pozos (favissae) (Colini, A. Par. del Pass., fasc. 172-173, año 1977).

U. Pallottino (S. Pallius a la lumière des nouvelles découvertes archéologiques et épigraphiques, Comptes Rendus, Paris 1977), sostiene que las excavaciones realizadas en la Regia y en San Tomaso, permiten ver una serie de construcciones anteriores al edificio de la Regia, considerando como más importantes las fases 9 y 10 porque presentan los cimientos primitivos correspondientes al final del siglo VII o primera mitad del VI.

En los tres centros vecinos de Roma, Lavinio, La Rústica y Castel de Decima son semejantes; la forma y material de las fortificaciones que se datan entre los siglos VIII y VII. Estos muros defensivos implicarían asentamientos que sus componentes estaban obligados a defender. El muro defensivo, implica asiduidad inmigratoria, continuos desplazamientos y agresividad en la ocupación. Esta misma situación defensiva es la que ha obligado a las poblaciones ya asentadas a una mayor cohesión y a una forma primitiva de organización (Castagnoli).

La relación con Alba tiene su fundamento en el aspecto religioso, ya que a Alba se la consideraba la metrópoli religiosa por el Santuario de L. Fater Latiaris. Los dos centros vecinos de Roma, Lavinio y Alba, tienen fortificaciones que datan de los siglos VIII y VII que implican un comienzo de urbanización; no puede aceptarse la leyenda de Lavinio, capital de Alba y ésta, capital de Roma.

El material arqueológico encontrado en Lavinio demuestra las relaciones habidas con Roma y las colinas Albanas. Lavinium era considerada por los antiguos, como la capital de Alba y adoptó, antes que ella, la leyenda de los orígenes troyanos de la estirpe romana. (Ferdinando Castagnoli: "Roma arcaica e i recenti acavi di Lavinio" Par. del Pass. Fasc. CLXXVI, Nos. 176, 1977 p. 341).

Las excavaciones permiten afirmar la existencia de un muro de fortificaciones en Lavinio y en las ciudades latinas recién descubiertas: La Rústica y Castel de Decima y estos restos de fortificaciones guardan relación

con la urbanización etrusca. El momento inicial del desarrollo tanto en Lavinio como en Roma, puede haber sido dado como un fenómeno de desarrollo económico y cultural de la ciudad ya existente.

Dada la alta antigüedad de los primeros altares de Lavinio y su inspiración griega se podría proponer que tanto en Lavinio como en Roma se ha llegado a la creación del tipo que después será exportado al Alto Tíber. A propósito de los contactos Lavinio-Roma es de destacar el área sacra de San Omobono. (Antonio M. Colino: "L'Area Sacra di Sant'Omobono" Par del Pass., Fasc. 172-173, 1977).

En esta área sacra se han encontrado fragmentos de cerámica de la Edad del Bronce. Este autor sostiene que el material encontrado es cerámica aponénica y subapenínica que se remonta a los siglos XIV y XIII.

Retrotayendo un poco en la leyenda, cuando Tarquino el Antiguo completó la construcción de la Cloaca Maxima (T. Livio I, 56,2) contemporáneamente fue construido el templo de Júpiter Capitolino; Servio Tulio (T. Livio I, 44, 3) circundó la ciudad y así quedó limitado el espacio de esta ciudad. "En este ambiente se mueven las figuras legendarias de Jano, Hércules y de Evandro con sus familiares entre los cuales, el que presenta mayor interés es Carmentis, divinidad antiquísima y de naturaleza incierta, ligada al Saxum, sobre la puerta a la que se dió su nombre: Porta Carmentalis" allí Dionisio (I,32) vio su ara, como vio la de Evandro cerca de la Puerta Trigémina, al pie del Aventino. La leyenda de Carmenta (Ovidio: Fasti VI, 473 ss.) tiene conexión con lo que se está tratando (antigüedad, vinculación e influencias) por cuanto es Carmenta quien recibe a Ino con su hijo llevada por Hércules y quien profetiza para el suelo romano la acogida y el culto bajo el nombre de Mater Matuta y Portunus respectivamente, como protectores de la navegación y del puerto.

Dentro del área sacra de San Omobono (Puerta Carmenta -base del Campidoglio-Tíber) está el complejo que ha cubierto y conservado la faz ar-

caica. Se trata del podio unitario que sostiene los templos gemelos: Fortuna y Mater Matuta. (Antonio Colini: "Ambiente e Storia dei tempi piu antichi", Par. del Pass. Fasc. 172-173, Vol XXXII, Napoli 1977).

Lo expuesto anteriormente es demostrativo "de una continuidad existente en esta zona desde mediados de la Edad del Bronce en su faz inicial (s. XVI a.C.) a través de las sucesivas fases subapenínicas de la Edad del Bronce Reciente y Final y la primera Edad del Hierro hasta la época histórica en el área adyacente al templo de la Mater Matuta". (Daminato, Laura: "Esame Preliminare dei Materiali Archeologici, Scavo 1974-1975, en Par. del Passato, Fasc. 172-173, Vol XXXII, Napoli, 1977).

De las excavaciones realizadas en el muro perimetral del podio de los templos gemelos en la época republicana, se ha llegado a la conclusión que el nivelamiento realizado en el área, por el material arqueológico encontrado muy antiguo, prueba un "habitat" prehistórico de época apenínica y constituye un primer testimonio, en Roma, de esta cultura a partir de una faz inicial de la media Edad del Bronce. (Sartorio, G.P.; "Esame Preliminare dei materiali archeologici" Par. del Pass. Fasc. 172-173, Napoli, 1977).

Estos apenínicos de cuya cerámica hay rastros en el sitio de la futura Roma y Foro Boarium, tal vez sean, según Heurgon, los antepasados lejanos de las tribus sabélicas, sabinos y samnitas.

Las relaciones con el mundo Egeo pueden situarse hacia el 1600 a. C. y en Sicilia y Siracusa están bien documentadas para el Bronce medio y de una evidencia de la navegación minoica micénica.

NOTAS

- (1) C.Q.Guigliani y P.Sommella. Par. del Pass. XXXII, 1977.
- (2) Virgili, P. "Seavo Stratigrap. (1974-75) Par del Pass. Fasc. CLXXII-CLXXIII, año 1977.
- (3) Castagnoli, F.: "Sulla tipol. degli altari di Lavinio", Bull. Com. LXXVII, 1962

T E X T O S

Cap. II.- De los préstamos que Virgilio ha tomado de los autores griegos; el plan de la Eneida está modelado sobre el de la Ilíada y la Odissea de Homero.

"...ustedes esperarán volver a escuchar cosas ya conocidas; que Virgilio, en sus Bucólicas, ha imitado a Teócrito, y en las Geórgicas a Hesíodo; que en esta última obra ha sacado sus pronósticos...del libro de los Fenómenos de Arato; que él ha transcripto, casi palabra por palabra, de Pisandro, la descripción de la ruina de Troya...y todo lo que constituye el II libro de la Eneida..."

"Pero, por ejemplo, los combates de la Eneida ¿no son tomados de la Ilíada, y los viajes de Eneas no son una imitación de los de Ulises?....."

"Una observación que yo haría...es que Virgilio, después de haber prometido en el primer verso tomar a Eneas desde su partida de las riveras troyanas, cuando comienza su narración, no es desde Troya, sino de Sicilia, cuando hace aparecer la flota de Eneas... Esto está enteramente imitado de Homero, el cual evitando...seguir la marcha de la historia...entra en el asunto por medio de la acción..."

(Macrobio hace una síntesis de las andanzas de Ulises)

"Virgilio, imitando a Homero, toma a Eneas en Sicilia y le conduce por mar hasta Libia... "(sigue la descripción del viaje)

"...El poema de Virgilio es casi un espejo fiel del de Homero. La imitación es evidente en la descripción de la tempestad..."

"En los dos poemas, el descenso a los Infiernos...es con el acompañamiento de un sacerdote..."

"Las batallas de la Ilíada y las de la Eneida...en los dos poemas, la enumeración de los auxiliares, la fabricación de las armas, los diversos ejer

ejercicios gimnásticos, los combates entre los reyes, los tratados rotos, los combates nocturnos...el combate singular entre Eneas y Turnus...sejante al de Aquiles y Héctor..."

Cap. III.- De los diversos pasajes en que Virgilio ha traducido a Homero.

(Se toman solamente algunos de los pasajes de este capítulo)

"Homero hablando del Tártaro: El Infierno está a igual distancia debajo de la tierra, como el cielo, arriba".

(Virgilio): "El Tártaro está dos veces tan profundamente sumido en las sombras, como el Olimpo suspendido en las alturas del Eter".

(Homero): "Eneas debe reinar sobre los Troyanos, así como los hijos de sus hijos y su posteridad".

(Virgilio): "Es por ello que la casa de Eneas dominará sobre todo el mundo, así como los hijos de sus hijos y su posteridad".

(Homero): "Yo te lo prometo y te haré el más grande de los juramentos; por este cetro el que no producirá más ni ramas ni hojas, porque ha sido separado del tronco del árbol...y que los jueces de los griegos lo tienen en sus manos, pues que ellos hacen la justicia en el nombre de Júpiter".

(Virgilio): Mi juramento es tan infalible, como es cierto que este cetro (Latínus llevaba el suyo) no producirá nunca ni rama ni hoja que pueda dar sombra, porque ha sido separada del tronco maternal...en tanto que la mano del obrero la ha revestido de metal precioso....."

Cap. IV.- De los pasajes del primer libro de la Eneida, traducidos de Homero.

Cap. V.- De los pasajes del segundo libro de la Eneida, traducidos de Homero.

Cap. VI.- De los pasajes del tercero y cuarto libro de la Eneida que son tomados de Homero.

(De estos Capítulos no se han reproducido los textos, innumerables, por no hacer tanto a los temas que se están viendo específicamente)

Cap. VII.- De los préstamos que Virgilio ha tomado de Homero en el quinto y sexto libro de la Eneida.

(Virgilio): "Eneas vuelca las copas llenas de vino; él evoca la grande alma de Anquises y sus manes que duermen en el Aqueronte".

(Homero): "Aquiles riega la tierra con vino, invocando el alma del infortunado Patroclo".

"La lucha de los corredores es semejante en los dos poetas. Como ella comprende en cada una, un gran número de versos, el lector podrá comparar estos dos trozos semejantes". (Macrobio)

(Virgilio): "Inmediatamente Eneas invita a aquellos que quisieran competir en la destreza del tiro del arco".

(Homero): "El hace distribuir a los tiradores al arco una punta de lanza apropiada para su uso..."

(Virgilio): "El habló y desapareció como el humo ligero se esfuma en los cielos".

(Homero): "Su alma vuelve a la tierra gimiendo, y desaparece como el humo".

(Virgilio): "Dónde corres? dónde huyes? le dice Eneas; Porqué me evitas y te resistes a mis abrazos?..... "Tres veces él intenta tomarlo entre sus brazos; tres veces él no abraza más que una sombra vana que se escapa de sus manos".

(Homero): "Así habló Anticles. Yo tuve el pensamiento de abrazar a mi madre muerta; tres veces lo intenté y tres veces ella escapa a mis manos como una sombra o como un sueño".

La sepultura de Palínuro está imitada de la de Patroclo (Macrobio).

(Virgilio): "Eneas hizo elevar (el lugar) con gran cantidad de tierra encima de la tumba de Misena; y la decora con sus armas y con una trompeta..."

(1)

(Homero): "Después que el cadáver y las armas de Elpénor fueron quemadas, que se hubo formado un monte sobre su tumba y erigido una columna encima, nosotros colocamos todavía en lo alto un monumento y una rama artísticamente trabajada.

(1) Este monumento ha dado su nombre a la alta montaña sobre la cual está colocado, y ella lo conservará por todos los siglos".

(Virgilio): "Yo te conjuro en nombre de la dulce luz del cielo y del aire que tú respiras, en nombre de tu padre y de tu hijo Iulo, tu más dulce esperanza, sácame, oh héroe, del estado en que yo me encuentro y haz arrojar un poco de tierra sobre mi cuerpo; tú lo puedes fácilmente..."

(Homero): "Yo te conjuro en el nombre de tus antepasados...en el nombre de tu esposa y de tu padre...en nombre de Telémaco, tu hijo único...yo te conjuro, oh rey, que te acuerdes de mí cuando hayas llegado a la isla de Ea, donde yo sé que tú vas a dirigir tus barcos, arrancándome del dominio de Plutón; no me dejes sin duelo y sin sepultura, por temor que atraiga sobre tí la cólera de los dioses, pero quema mi cadáver con todas las armas que me han pertenecido; a orillas del mar elévame una tumba que muestre mis desdichas a la posteridad y coloca encima una rama..."

(Virgilio): "También se ve en este lugar a Tityus, hijo de la Tierra, cuyo cuerpo extendido cubre nueve medidas (arpentes) de la superficie. Un insaciable buitre desgarrar con su ganchudo pico su hígado, sus entrañas, que sin cesar se reproducen para su suplicio y alojándose en la abertura del pecho, que le sirve de asilo, devora incesantemente sus carnes, a medida que ellas crecen".

(Homero): "Yo he visto a Tityus, hijo orgulloso de la Tierra, volcado sobre el suelo, en el que cubría nueve medidas (arpentos); cuervos insaciables rodeaban por todos lados y penetrando en sus entrañas, le roían el hígado sin que sus manos pudiesen espantarlos..."

Cap. IX.- "Pasajes del noveno libro de la Eneida que están inspirados en Homero".

(Virgilio): "Ellos, al salir, franquearon los fosos y, al amparo de las sombras de la noche, entraron en el campamento enemigo donde dieron muerte a un gran número de guerreros; los soldados estaban desparramados sobre la hierba y sumidos en profundo sueño por efectos del vino; vieron los carros desahucados a lo largo de la ribera y los conductores acostados en medio de los harnesses y de las ruedas; las armas estaban por tierra al lado de vasos repletos de vino..."

(Homero): "Ellos avanzan por entre armas y sangre; llegan primero a las filas de Tracios que dormían agobiados por la fatiga; a su lado, colocadas en tierra y en tres hileras, sus brillantes armas..."

"Los caballos de Rhesus estaban colocados en semicírculo y tomados por la brida alrededor del lugar donde él dormía..."

(Virgilio): "Pero el conocimiento que él tenía del arte de los Augures no pudo evitar la muerte de Rhesus".

(Homero): "La ciencia de los Augures no sirvió a Eunomio para evitar la cruel muerte".

(Virgilio): "Ya la Aurora, abandonando el purpúreo lecho de Tithón, proyectaba sobre la tierra sus primeros rayos".

(Homero): "La Aurora, abandonando el lecho del bello Tithón para llevar su luz a los dioses y a los mortales".

(Virgilio): "Id Frigias (pues vosotros no merecéis el nombre de Frigios), id a las montañas".

Homero): "Oh cobardía, oh indignidad! Mujeres! Pues vosotros no merecéis el nombre de Griegos".

Cap. X.- "De las imitaciones que Virgilio ha hecho a Homero en los otros tres libros de la Eneida".

Virgilio): "En el nombre de los manes de vuestro padre, en el nombre de Iulo...conservadme la vida para mi padre y para mi hijo. Yo poseo una bella casa; objetos en plata cincelada...yo tengo mucho oro...La victoria de los troianos no está sujeta a mi existencia y un hombre no cambiará los acontecimientos..."

Homero): "Hijo de Atreo...acepta por mi liberación un rescate conveniente. En la casa de mi padre tengo grandes riquezas y objetos preciosos de oro, bronce...en hierro de lo que mi padre te dará ciertamente una gran cantidad..."

Virgilio): "El ardiente Turnus se apresta también a armarse para el combate; ya se había revestido de una coraza rútila formada por escamas de bronce; había calzado sus borceguíes dorados; ya su espada colgaba a su costado y, la cabeza aún descubierta, contemplaba desde lo alto de la montaña la ciudadela destellante como el oro".

(Homero): "Así habla Aquiles, y mientras tanto Patroclo se revestía con un bronce brillante; él comenzó por calzarse los borceguíes magníficos, sujetos con ganchos de plata; después cubrió su pecho con la coraza brillante...suspendió en su hombro la espada de bronce ornada con anillos de plata....."

Macrobio hasta el Capítulo XVII hace la confrontación de los numerosos textos en que Virgilio ya sea como inspiración, modelo, transcripción o toma directamente de los textos de Homero y reproduce su adaptación a la Eneida. En este Capítulo XVII van a verse no el modelo homérico sino otros autores griegos, no con la transcripción del texto, sino con el comentario de Macrobio.

Cap. XVII.- "...De los trozos que ha traducido de Apolonio y de Píndaro y que no sólo ha empleado nombres griegos sino también las desinencias helénicas".

"No es sino con razón que yo sostengo que Virgilio se ha limitado a recolectar en un solo escritor griego y en un solo campo, ya que cuando ha encontrado algo bueno para imitar, se lo ha apropiado. Así es que sobre el cuarto libro de la Argonáutica de Apolonio de Rodas, él ha compuesto casi enteramente el cuarto libro de la Eneida, transportando los amores de Medea y Jasón a los de Eneas y Dido. Pero de tal manera ha esfumado el original, que la fábula de los amores de Dido...ha tomado a través de tantos siglos los contornos de verdad..."

Cap. XIX.- "Otros pasajes que Virgilio ha tomado a los griegos en el cuarto y noveno libro de la Eneida".

Macrobio: "En la descripción de la muerte de Dido en el cuarto libro de la Eneida Virgilio emplea los dos versos siguientes: "Aún no había Proserpina cortado de su frente el rubio cabello, ni consagrado su cabeza al Orco y al Estigio". Entonces Iris es enviada por Juno para cortar el cabello y llevarlo al Orcus". Macrobio, después de analizar la significación de estos versos con todas sus implicancias concluye: "Yo acabo de probar que la mayor parte de los pasajes citados anteriormente se han apoyado sobre la autoridad de los poetas trágicos, pero no obstante, voy a señalar lo que Virgilio ha tomado a Sófocles..."

Cap. XXII: "Algunos otros pasajes de Virgilio"

Según Virgilio, Opis, una de las vírgenes que formaban el cortejo de Diana, era llamada por ésta. Macrobio dice que está probado que Opis es un sobrenombre de Diana.

Macrobio: "Nadie ha buscado de dónde Virgilio ha tomado la idea expresada en estos versos: "Todos los dioses abandonaron sus altares y sus santuarios". Es en Eurípides que en su Troade, hace decir a Apolo', cuando Troya va a ser tomada: Vencido por Juno y por Minerva...yo abandono la ilustre Ilión y los templos que me han sido elevados, pues que la triste soledad se ha apoderado de la ciudad, el culto de los dioses abandonado y ellos no son más honrados". "Este pasaje nos indica de dónde Virgilio ha sacado que los dioses abandonan una ciudad en el momento de ser tomada....." Es Eurípides.

P A S T I I

Cividio: Fastii, Ed Nisard, Paris 1881.

Libro I, 67.

Cuando el fundador de Roma quiso establecer la división del tiempo, estableció que se contaría 2 veces 5 meses en su año.....

El primer mes fue consagrado a Mars; el segundo a Venus; Rómulo descendía de Venus y Mars era su padre. La vejez de su nombre al tercero, la juventud, al cuarto; los otros fueron designados, cada uno, según el rango que ocupaba. Numa, no queriendo dejar sin honores a Janus y a los manes de los abuelos, aumentó el número de los meses agregando otros dos.....

Yo expondré ahora la ley que rige los días; ya que ellos no están consagrados a los mismos deberes. Se llaman Nefastos, cuando las tres palabras sacramentales (do, dico, addico: yo doy, yo llamo, yo adjudico) no pueden ser pronunciadas en los tribunales; Fastos cuando la justicia sigue su libre curso.....

Las Kalendas romanas están consagradas al culto de Juno; los Idus ven correr ante los altares de Júpiter la sangre de una hermosa y blanca oveja; ninguna divinidad preside las Nonas.....

Libro I, vers. 360 ss.

.....Un día...verá rendir solemnes homenajes a la Ninfa Arcadia (Carmenta); es en una época semejante, oh hermana de Turnus (Juturna) que un templo te fue elevado allá donde el Campo de Marte está regado por el agua virgen. Quién me dirá el origen de este culto y sus diversos ritos?...Instrúyeme Carmenta...ven en mi ayuda...Creada antes de la Luna...la Arcadia trae su nombre del gran Arcas (hijo de Júpiter)...De allá...Evandro, ilustre por su double sangre, más ilustre por ser de una madre reputada como divina...Ella ha

bfa anunciado a su hijo los grandes cambios que amenazaban a ambos...El joven príncipe, fugitivo con su madre, muy fiel en todos sus oráculos, abandonó la Arcadia y los Lares de Parrhasius. Carmenta lo veía llorar:...ella le dijo:...los destinos lo han querido así; tu huida no es falta; ella es obra de un dios...tú no expías un crimen, sino la cólera de una divinidad...Evanandro se reanima con estas palabras...Ya dócil a los divinos consejos de Carmenta se dirige hacia las.....

Ovidio, I, 420

bocas del Tíber..."Salud: grita ella, dioses de estas riberas deseadas... que daréis nuevos dioses al Olimpo!.....Puedan felices augurios acompañar nuestros primeros pasos por estas riberas! Pero, es verdad? Estas colinas se coronarán de potentes murallas y de este rincón de la tierra, la tierra entera recibirá su ley? Sí, el imperio del mundo está prometido a estas montañas!.....Yo veo llegar aquí a los hijos de Dardano....Vencida, oh Troya, tú triunfas todavía y tú renacerás de tus ruinas.....Eneas traerá muy pronto los objetos sacros, y a su padre, no menos sagrado. Oh Vesta, abre tu santuario a los dioses de Ilíon...A los césares pertenecerá el guardar la patria; es a esta familia que el cielo confía el imperio.....

Ovidio I, 518

"...es con Júpiter que César comparte su nombre. Los misterios religiosos eran llamados augustos por nuestros padres; Augusto también tiene un templo que los sacerdotes han consagrado. De esta palabra también ha derivado la de augur que designa todo aquello que debe su crecimiento al favor de Júpiter que acresca el imperio.....

Ovidio I, 562

"Tres y cuatro veces he recorrido el Libro de los Fastos, y la serie de épocas donde traza recuerdos; la fiesta del sembrado no estaba marcada, Se la indica cada año, me dice la misa, que se apercibía de mi sorpresa...

"Una vez terminada la siembra, deja reposar tu campo...Ofreced a Tellus y a Ceres...un poco de trigo...Ceres y la Tierra presiden en común la agricultura. Si una recibe los gérmenes en su seno, la otra los fecunda....."

Libro II, 1, 40

Janus ha pasado...Februa, para nuestros padres, significaba ceremonia expiatoria...La lana que los Pontífices recibían del rey de los sacrificios y del flamen se llamaba Februa en el antiguo idioma, así como el trigo y la sal que el lector lleva a las casas designadas para ser purificadas...Este mes se llamaba entonces Februarius, porque el Luperco rociaba entonces todos los lugares con agua lustral.....o también porque se apaciguaba entonces los manes de los muertos y la vida recomenzaba más pura....."

Ovidio II, 78

"Porque vosotros no ignoráis el orden de los meses en la antigüedad; el primer mes, como hoy, era Janus, y el último, aquél que hoy viene después de Janus. Tú también, dios Terminus, tú cerrabas entonces la marcha de las ceremonias sacras. A la entrada del año era el mes Janus.....y en la otra extremidad del año estaba el mes consagrado a los manes, donde el descanso es relegado a las extremidades del mundo. Más tarde, este largo intervalo... fue suprimido, se cree que por los decenviros. Al comienzo de febrero, Juno Sópita obtuvo un nuevo templo, cerca del de la madre de los dioses".

Ovidio II, 506

"La tercera aurora, después de los idus ve a los Lupercos corriendo todos desnudos y celebraban la fiesta del dios que tiene dos cuernos... Evandro trae con él el culto de esta divinidad rústica. Antes no existía en Roma. Pan desde este día, es también un dios para nosotros y el flamen Dial celebra todavía sus fiestas de acuerdo con los ritos antiguos...."

Ovidio II, 598

"...porqué el día y lugar donde se celebra la fiesta son llamadas Lupercales ..." La vestal Ilia acababa de dar a luz dos gemelos....el episodio de la loba está reconocido por un glorioso recuerdo; ella da aun nombre a este lugar y este lugar da su nombre a los Lupercos...."

Ovidio II, 572

"Hay también honras que se celebran en las tumbas. Apaciguemos los manes de nuestros padres...los manes se conforman con poco; ellos sobre todo estiman la piedad...no hay avidez en las divinidades del Styx. Es bastante que la losa sepulcral sea cubierta con coronas y que se haya agregado un poco de trigo, algunos granos de sal, un pan mojado en vino puro, algunas violetas esparcidas, todas ellas abandonadas en medio de los caminos...esto es lo suficiente a los manes. Pronunciad entonces las palabras y oraciones consagradas, ante los braseros de sus altares. Oh buen rey Latino! este fue el modelo de los hombres piadosos, este fue Eneas que introdujo estos usos en tu imperio: el pueblo viéndole ofrecer dones solemnes al genio de su padre, adopta esta religión como recuerdo. En una época de guerra...cuando los días consagrados a los manes de los antepasados no se habían celebrado...después de este obligado sacrilegio, se levantaron tantas piras que el poblado mismo sentía los calores. Se

dice...que los manes de los antepasados, salieron de sus tumbas y fueron escuchados sus lamentos en el silencio de la noche; se dice que la cantidad lígubre de estos inasibles fantasmas llenaba con sus quejidos las calles de Roma y la campiña del Lacio..." "Es entonces que las "animae" ligeras...vuelven al lugar dispuesto para ellas; estos festejos no deben exceder el número de días que quedan del mes por terminar...número igual al pie de mis versos; y el día en que terminan es llamado...Feralia, porque es éste donde se ofrece a los manes los presentes que deben apaciguarlos.

"He aquí que una vieja cargada de años...sacrifica a la diosa del silencio... Con tres dedos ella toma tres granos de incienso que coloca bajo el umbral donde se supone se toma el camino que se ha de cruzar. Después de haber rodeado de banderines la oscura calle (el oscuro camino) del encantamiento, ella pone siete habas negras en su boca, luego hace tostar al fuego una cabeza de anchoa...que ella ha perforado con alambre de cobre...hace libaciones de vino y todo lo que queda en las copas es bebido por ella...

Ovidio III. vers. 500

Hay al pie del Aventino un bosque donde la sombra del follaje de las encinas simulan una noche eterna...En el centro estaban...Faunus y Picus...Numa penetró en estos lugares e inmola una oveja...y luego se introduce en el fondo de una gruta con todos aquellos que le han acompañado.

Las dos divinidades llegan hasta la fuente...Numa sale del antro..."Dios de estas selvas, exclama Numa.....yo quiero aprender de vosotros a conjurar los presagios siniestros...Así le responde Fauno: Tú pides mucho y a nosotros no nos pertenece revelar un tal misterio; nuestro poder tiene sus límites.

...nosotros no reinamos más que sobre las cimas de estas montañas: la tormenta no obedece más que a Júpiter...Picus aprueba sus palabras...

Ovidio III, vers. 417, ss.

Vosotros todos adoradores de la antigua Vesta traed la copa y el incienso a los altares troyanos. A estos títulos innumerables, César ha unido el Gran Pontífice y es éste del que más se enorgullese César, dios eterno, velad sobre el fuego eterno y los dos genios tutelares del Imperio reunidos ahora en un mismo santuario...

Ovidio III, vers. 421

Las cosas sagradas salvadas del incendio de Troya era una carga preciosa que protegió Eneas contra el fuego de los enemigos, un sacerdote surgido del héroe troyano que era únicamente digno de tocarlas; el culto de Vesta es para él un culto de familia.

Oh Vestal, vela sobre la vida de aquel que te toca de cerca!.....

Ovidio III, vers. 600 s.

La barca llevada por un violento temporal a la costa de Laurento; apenas han bajado todos a tierra se hunde y desaparece bajo las aguas. El piadoso Eneas tenía entonces el reino y la hija de Latino. Su boda había afianzado la alianza de dos pueblos.

Ovidio III, vers. 613 s.

...una mujer errante se presenta a él: es Ana....."Ana, yo lo juro por estas tierras a donde me llaraban a reinar...yo lo juro por los dioses compañeros de mi exilio y a los que yo acabao de levantarles, aquí, sus altares....."

Vers. 662

Cuando yo entré en el Tártaro ha visto a Dido.....

Libro IV, vers. 14 ss.

Yo canto el año romano, sus divisiones y sus exhumados de antiguos
anales.....llego al cuarto mes dende vos, ¡oh Venus! jugáis un gran papel; es
te mes os pertenece.....

Si algo en estos Fastos, puede merecer vuestra atención, ¡oh César! es el mes
de abril sobre todo...Este mes os pertenece gracias a los derechos que os da
una ilustre descendencia, gracias a la adopción que os ha hecho entrar en u-
na familia augusta.....

Puede ignorarse que Electra, hija de Atlas...da a luz a Dardano (hijo de Júpiter)
Erictonio (hijo de aquél) es padre de Tros...éste engendró a Asaraco
y éste a Capys y Capys a Anquises.....De esta unión (Anquises y Venus) na-
ce Eneas, que dado cuenta de su piedad lleva sobre sus espaldas a través de
las llamas, las imágenes sagradas y a su viejo padre.

Ovidio: Libro IV vers. 58

Llegó el afortunado nombre de Julio por el cual la familia Julia se enlaza
con antepasados troyanos. El tuvo por hijo a Postumo...Postumo fue tu padre
...oh Latino...Ilia complace a Mars y dos gemelos, Remus, Quirinus son el
fruto de estos amores...

Yo creería que el nombre del mes de Venus está tomado de la lengua griega;
Venus ha tomado su nombre de Afrodita...No nos sorprendamos por esta etimo-
logía griega: hubo un tiempo en el cual Italia no fue más que la Magna Gre-
cia. Evandro descendió con una flota cargada por Arcadios; Alcides llegó en
seguida, ambos griegos...Ulises que reina sobre el Neritos llegó también a
Italia...

V A R R O N

Varrón: Lingua Latina. Ed. Nisard 1875.

Varrón: Libro V, 41

En el lugar donde hoy está Roma, era antes el Septimontium...En el número de sus montes estaba el Capitolio, que ha sido llamado así porque en el mismo lugar donde se encontraban los cimientos del templo de Júpiter, se encontró una cabeza de hombre (caput).

Esta montaña se llamaba antes Tarpeia por el nombre de la vestal Tarpeia que murió bajo los golpes de los sabinos y fue enterrada en una parte del Capitolio.

Libro V, 42

La misma montaña era originariamente llamada Saturnia, nombre que Ennius ha extendido a toda la región...

Libro V, 43

El nombre de Aventino tiene muchas etimologías...Naevius lo hace derivar de aves...

Libro V, 45

Roma estaba dividida en 24 partes como lo atestigua un número igual de lugares consagrados a la sepultura de los argci.

Varrón, Libro VI, 12

Yo hablaré de los juegos consagrados a los dioses; luego de aquellos en donde la solemnidad es puramente humana.

Agonales: días durante los cuales el rey de los sacrificios preside los sacrificios de un carnero en el palacio real...

Carmentalia: sacrificios y fiestas en honor de Carmenta.

Libro VI, 13

Lupercalia: fiestas celebradas por los Lupercos en el lugar llamado Luper - cal. Luego que el rey de los sacrificios anuncia la fiesta mensual de las nonas de febrero... Februum entre los sabinos significa purificación; y esta palabra es empleada en nuestros sacrificios; pues las Luperciales son una purificación (februatio)...

Quirinalia: fiesta en honor de Quiribus que se confunde con las Furnacalia...

Feralia: fiestas funerarias, durante las cuales se depositan alimentos sobre las tumbas de inferi...

Terminalia: fiesta del último día del año.....Equirria: día consagrado a la carrera de caballos...

Libro VI, 14

Liberalia: día consagrado a Bacchus (Liber) durante los cuales mujeres viejas, sentadas en diversos sitios de la ciudad, con la cabeza coronada con hiedra, asan tortas sobre un pequeño hogar e invocan la protección de Baco...En el libro de los Salios este día es llamado Agonia puede ser a causa del sobrenombre de agonenses que llevan los sacerdotes...

Libro VI, 15

Megalesia: fiesta en honor de Cibeles, que según los Libros Sibilinos, fueron introducidos por el rey Atalo en la ciudad de Pérgamo, donde esta diosa tenía un templo...de allí pasó a Roma.....

Libro VI, 16

Vinalia: fiesta donde se hacen libaciones de vino nuevo a Júpiter y no a Venus. Esta fiesta es objeto de una gran solemnidad en el Laciò...Es un Flamen Dial que inaugura la vendimia, sacrifica una oveja a Júpiter y en el intervalo de la inmolación y la ofrenda recolecta el primer racimo de uva. Esto está escrito en los libros sagrados de Tusculum.....

Libro VI, 17

Vestalia: fiesta en honor de Vesta; Vestales, sacerdotisas de Vesta...

Libro VI, 20

Vinalia Rustica: fiesta de los jardines en honor de Venus como diosa de los jardines. Tiene lugar el día 14 antes de las kalendas de setiembre.....

Consualia: fiesta en honor del dios Consus, durante la cual los sacerdotes celebran, en un círculo alrededor de un altar los juegos que llaman el rapto de las Sabinas.....

Libro VI, 21

Opconconsiva: día consagrado a Ops Consiva que tiene un santuario en el palacio real; y que ha sido hecho allí para que no entren más que las Vestales y el sacerdote público...

Libro VI, 22

Fontanalia: fiesta en honor de las ninfas de las fuentes durante la cual se arrojaban guirnaldas en las fuentes y se coronaban los pozos.

Libro V, 28

Arvis: de ambitus (circuito), corriente de agua que rodea alguna cosa: de allí el nombre de Amiterminicus dado a los habitantes de los alrededores de Aterne. Por eso también la palabra ambire sirva para designar la acción del candidato que quiere obtener los sufragios del pueblo, pues él da vueltas al rededor de la ciudadanía... El Tíber es llamado Arvis por que corre alrededor del Campo de Marte y de Roma. La ciudad de Interamne es así llamada por que está situada entre dos ríos (arnes). Antenne debe también su nombre al hecho de estar situada delante del Anio, ribera que se vuelca en el Tíber. Antennes es También un viejo término de guerra que el uso no ha sancionado.

Libro V, 29

La etimología del nombre del Tíber no pertenece a la lengua latina...pues este río tiene su fuente fuera del Lacio.....

Libro V, 30

En cuanto al origen del nombre del Tíber, la Etruria y el Lacio se lo disputan: según los etruscos Tíber vendría del nombre de un pequeño rey de Veies, ciudad vecina la que se llamará Thebris; según los latinos, el antiguo nombre del Tíber sería Albula, nombre que habría perdido por el que tiene hoy en memoria de Tiberinus rey del Lacio, muerto en las aguas de este río que es mirado como su tumba.

Libro V, 144

La primera ciudad romana fundada en el Lacio, fue Lavinium, asilo de nuestros dioses penates. Esta ciudad fue llamada así por Lavinia, hija de Latinus, casada con Eneas. 30 años después tuvo lugar la fundación de Alba, así llamada

en memoria de una cerda blanca (alba) que se había escapado de la nave de Eneas y refugiado en Lavinium donde dió a luz 30 crías. El recuerdo de este prodigio hizo que se diera el nombre de Alba a la ciudad establecida 30 años después, a la fundación de Lavinio y el sobrenombre de Longa a causa de la disposición del lugar. En esta ciudad nació Rhea, madre de Rómulo, cuyo nombre, derivado de Rhea fue el origen de Roma.

Libro VII, 6

Templum se toma en 3 acepciones diferentes, sea con relación a la naturaleza o al cielo, sea por relación a los auspicios o a la tierra, sea por relación a los infiernos por analogía.

En el orden celeste, la palabra templum tiene el sentido que le da este verso de Hécuba: "Vastos templos de los dioses, cuya bóveda está ornada de estrellas centellantes"; en el orden terrestre tiene aquel que indica el pasaje siguiente de Peribeo: "La proximidad de las ásperas rocas, templo de Baco, en fin, por analogía designa el mundo subterráneo, como en este verso de Andrómaca: "Salud templos Acherusinos, profundas moradas de Plutón"

Libro VII, 7

Templum, deriva de tucri, (ver, mirar) y designa propiamente todo el espacio que puede abarcar la vista. Es por esto por lo cual el cielo ha sido llamado templum. Por ello este verso: "El vasto templo de Júpiter Tonante ha temblado, Puede definirse, con Naevius: Un hemisferio azulado. Se distinguen 4 partes del cielo: la izquierda u oriente; la derecha u occidente; la anterior o meridional; la posterior o septentrional.

Libro VII, 8

El templo terrestre es el espacio designado por ciertas palabras sacramentales para la observación del vuelo de los pájaros. Estas palabras no son las mismas en todo tiempo y en todo lugar. En la ciudadela, el augur dice: "Templa tescaque..."

Libro VII, 9

El templo, como se ve era un espacio limitado por árboles y en el cual la observación augural estaba circunscripta. De aquí templum y contemplare que tiene una raíz tueri (mirar) y que se leen en el verso de la Medea de Ennius: "Contempla et templum... "Contempli y conspicare deben entonces ser mirados como sinónimos. Esto es porque el augur emplea esta palabra en la consagración del templo llamado conspicio, la que consiste en determinar el espacio a don de la mirada estaba circunscripta.

Libro VII, 10

Tesca, que sigue la palabra templa según los intérpretes de palabras poco usadas tiene el sentido de sancta (santa), pero esta interpretación es falsa, pues la Curia Hostilia es un templum y no es sancta. Esto es lo que hace pensar que un templo es siempre santo; es esto que en Roma la mayor parte de los edificios religiosos son a la vez templo y lugares santos y que ciertos lugares agrestes consagrados a alguna divinidad son llamados tesca.